

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETÍN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la redacción, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administración está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Dos conatos legislativos.—El nuevo ministro de Fomento.—SECCION DE MADRID.—Sociedades científicas.—Empleo terapéutico de la sangría.—TOPOGRAFÍA MÉDICA.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—Discurso del Dr. D. Ramon Félix Capdevila en contestacion al leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepcion pública del mismo.—PRENSA MÉDICA.—Sobre las causas del bocio.—Convulsiones de un recién nacido producidas por el alcoholismo comunicado por la nodriza.—Afasia completa seguida de curacion.—Influencia de la belladona en los sudores.—Sobre la época en que debe practicarse la operacion del lábio leporino.—Tuberculosis generalizada en un feto de siete meses.—Bórax y nitrato de potasa en las ronqueras súbitas.—Tratamiento del cáncer uterino.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Secretaría general de la Universidad central.—Sanidad militar.—VARIETADES.—Congreso anual de la Asociacion médica inglesa.—¿Se celebrará la próxima Asamblea?—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En la redaccion de este periódico, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. Escolar.
- 4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el desco de que se les considere como suscritores «permanentes» ó «indefinidos», se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, dentro del primer trimestre que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

## REVISTA DE LA SEMANA

DOS CONATOS LEGISLATIVOS.—EL NUEVO MINISTRO DE FOMENTO.

Varios señores *constituyentes*, entre los cuales hay por lo ménos un *farmacéutico* y un *médico*, los Sres. Somolinos y Rosa, han presentado á las Cortes una propuesta de ley, cuyo artículo único dice: «Queda declarada la *libertad profesional* desde el día en que las Cortes soberanas acuerden la aprobacion de este proyecto.»

Oigamos las principales razones en que la apoyó un Sr. García Criado, que sirvió de órgano de fonacion á los sapientísimos legisladores proponentes:

«Creo que esta proposicion atiende á una de las principales necesidades del país, pues tal como hoy están las carreras es indispensable que se decrete la libertad profesional.

En todas ellas hay extralimitaciones perjudiciales á los interesados y al público, porque hay muchas inteligencias que se pierden por carecer de facultad para manifestarse.»

La razon de que «hay extralimitaciones PERJUDICIALES á los interesados y al público» y por ende es *prudentísimo*, *sapientísimo* y *convenientísimo* que la ley consienta una *extralimitacion general*, para que los interesados y el público sufran mayores perjuicios, tiene la fuerza de 2.000



caballos, es *aplastadora* y cuadra perfectamente con el sistema entero que está en boga: es por sus cuatro costados *federal cantonista*.

No es necesario añadir que las soberanas *absolutas* (caprichosas, irreflexivas y arbitrarias como todo poder *absoluto*) la tomaron en consideración, ni tampoco nos queda la menor duda de que, *si el tiempo lo permite*, se aprobará.

Deseosos ya de que se pongan todos los dislates á prueba, para que de una vez corran la suerte que la razón humana les tiene reservada, celebraremos que la libertad profesional se declare cuanto antes.

Al ménos se sentará un poco nuestro estómago cuando veamos apartarse de la vista el repugnante espectáculo de esos periódicos que, empeñados en hundir la clase médica en el fango más asqueroso, y no contentos con haber hecho médicos á casi todos los cirujanos que habia, piden ahora la licenciatura para los resíduos..., y que á los ministrantes y practicantes se les convierta primero en cirujanos y luego en doctores... ¿Para qué estas etapas? Sea médico, abogado, farmacéutico, ingeniero, notario, etc., todo el que quiera y ¡VIVA LA LIBERTAD! Ahogarse en el mar es muy preferible á ahogarse en una cloaca.

—Hé aquí otra proposición de ley presentada recientemente á las Cortes por el diputado médico Sr. La Rosa:

«Artículo 1.º Los ejercicios de reválida para obtener los títulos profesionales con validez oficial, de abogado, notario, médico y farmacéutico, se verificarán solamente ante Jurados que nombrará el Gobierno y que serán por ahora: tres para las carreras de derecho y administración; uno para la de notariado; tres para la de medicina, y uno para la de farmacia.

Estos Jurados se compondrán de tres individuos nombrados necesariamente: uno de entre catedráticos de Universidad de la profesión respectiva y de la más distinguida reputación; otro de los cuerpos facultativos correspondientes, y otro de los que se consagren á la profesión libre, siempre que por sus trabajos ó por sus escritos gocen ambos de incontestable renombre y prestigio personal.

Art. 2.º Los individuos de los Jurados serán inamovibles, pero responsables del fiel cumplimiento de sus cargos ante el Tribunal Supremo, y disfrutarán el sueldo anual de 10.000 pesetas con la categoría de jefes superiores de administración.

Los Jurados actuarán constantemente, excepto en los meses de Julio y Agosto, y expedirán los títulos profesionales en nombre del jefe del Estado.

Art. 3.º Los ejercicios para la reválida serán por lo ménos tres: uno escrito, otro oral y otro práctico, y todos ellos públicos, así como el voto de los jueces, del cual se dará cuenta á los aspirantes y al público, como se determina en el reglamento.

Para ser admitidos á estos ejercicios sólo se exigirá á los aspirantes la presentación con la instancia de su título de bachiller y el pago de 125 pesetas en papel de reintegro.

Art. 4.º Los títulos expedidos hasta aquí por las Universidades libres con arreglo á lo dispuesto en el art. 28 del decreto de 6 de Mayo de 1870 tendrán la misma validez para todos los efectos que los expedidos por las Universidades oficiales.

Art. 5.º Para la ejecución de esta se formará un reglamento con audiencia de las corporaciones que el Gobierno estime necesario consultar y la del Consejo de Estado.

Art. 6.º Quedan derogadas las actuales disposiciones de instrucción pública y las de la ley sobre organización del poder judicial que se opongan y lo que en la presente se establece.»

Al defender esta proposición, dijo su autor que aspiraba con ella á destruir de una vez la confusión que reina en la expedición de títulos, y la lenidad de los ejercicios de reválida que atrae á ciertos establecimientos, con perjuicio de otros mejor provistos, una gran parte de los estudiantes. No se aviene completamente bien este proyecto con el anterior; pero al fin representa un conato de orden, de organización y de restricción que no podemos ménos de alabar.

De él nos haremos cargo en tiempo y ocasión oportunos.

—El Sr. Gil Berges, sexto ministro de Fomento de la República española, ha querido librar á la Instrucción pública superior y á la de los Institutos del turbión reformista, tan tenazmente sostenido por el anterior ministro. Así consta en un decreto que insertamos en el lugar correspondiente y por ello felicitamos al Sr. Gil Berges, á las universidades, á los estudiantes, á los padres de familia y á la enseñanza. Ya que no se haga luz en nada, por lo ménos no se aumente la confusión y el desorden.

DECIO CARLAN.

MADRID 14 DE SETIEMBRE DE 1873.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Coficiente mecánico de la alimentación.—Las ranas de la Guadalupe.—Las razas oceánicas y el hombre prehistórico.—La farmacia militar en Francia.—El nitrato de potasa en las plantas.—Más sobre el tifus y la fiebre tifoidea.—Estadística de la rabia.—Estrecheces del cuello uterino.—Caso raro de persistencia de la menstruación.—El hidrato de cloral.

Academia de Ciencias de París.—El señor A. Sanson ha dirigido á esta corporación una interesante nota sobre la *determinación del coeficiente mecánico de los alimentos*. Su objeto es señalar la canti-



dad de alimento que debe consumir un animal destinado á la industria en relacion con su trabajo. Sabido es que, así como la actividad de una máquina es proporcionada al calor ó sea al combustible que se emplea en darle movimiento, la energía animal guarda también proporcion, aunque no tan exacta é invariable, con la cantidad de materia que se asimila el organismo. La máquina es una materia puesta en acción por una fuerza exterior; el animal es una fuerza interior que actúa sobre materia venida de la exterioridad: en ambos casos la función es una é indivisible, á pesar de la diferencia de los extremos que la constituyen, y entre los cuales debe reinar la armonía.

En este supuesto, es de la mayor importancia para la industria conocer el minimum de alimento necesario para una cantidad dada de trabajo animal, á fin de obtener este con toda seguridad y al propio tiempo con la mayor economía posible. A semejante fin se ha llegado con satisfactoria aproximación, aunque no en verdad por cálculos mecánicos sino por la *experimentación fisiológica*.

El examen de los hechos inclina á admitir el valor de 1.600.000 quilogrametros, en números redondos, como equivalente ó coeficiente práctico del quilógramo de proteína alimenticia de una ración bien constituida, es decir, que en la economía animal una ración diaria, científicamente arreglada, permite verificar tantas veces 1.600.000 quilogrametros de trabajo cuantos quilógramos contenga de dicha proteína ó de las materias azoadas nutritivas designadas con este nombre.

Un caballo, que pesa por término medio 500 quilógramos, necesita sin trabajar, y solo para reparar sus pérdidas normales, 150 gramos de proteína ó sea 30 por cada 100 quilógramos. El aumento debe medirse multiplicando la velocidad media en cada segundo, por el número de segundos, y luego por la carga que se ha de sufrir. Los datos teóricos obtenidos de este modo por la experimentación verificada en los caballos destinados á los ómnibus de París, se ha comprobado asimismo en otros casos, y puede considerarse como ley general.

Ya se deja conocer que, á pesar de todo, el trabajo animal tiene un límite que ningún aumento en la alimentación podría traspasar. Además del alimento necesita el animal descanso, y todo esto se subordina á leyes fisiológicas propias, que nunca son tan invariables y fijas como una ley física ó química.

—Segun el farmacéutico Sr. Bavay, las ranas de la Guadalupe ofrecen la particularidad de que salen del huevo completamente formadas y sin pasar por el estado de renacuajos. Esta metamorfosis no se suprime en ellas, pero se verifica dentro del mismo

huevo. Si se comprueba el hecho, no deja de ser curioso.

—El Sr. Henry ha presentado la primera entrega de una obra titulada *Los cráneos de las razas humanas ó craneología comparada*, para cuya redacción ha tenido á la vista cuatro mil cráneos, incluyendo entre ellos los de los principales Museos de Europa: los más antiguos que ha examinado, no difieren sensiblemente de los de ciertas tribus salvajes de la Oceanía y particularmente de los de la Caledonia y la Nueva Zelanda: todos son dolicocefalos. A esto se agregan otras muchas semejanzas entre el hombre contemporáneo del mamut y los habitantes de los archipiélagos del Pacífico. Armas, industria, costumbres, todo es parecido; de modo que la humanidad aparece actualmente, en los rasgos principales de su evolución histórica, conservándolos ó reproduciéndolos en puntos diversos del espacio. Los viajes nos ponen, como las tradiciones, en contacto con las primeras épocas de la civilización: es más, los primeros aun nos ilustran en mayor grado que las segundas, pues, entre estas, las más remotas solo se conservan en restos inanimados que hay necesidad de interpretar, y las escursiones á ciertos países nos trasladan de algun modo al pleno y viviente período prehistórico.

*Academia de Medicina de París.*—Consultada esta corporación por el Gobierno acerca de las reformas que crea oportuno introducir en la farmacia militar, ha sometido este asunto al estudio de una comisión, cuyo dictamen se resume en las conclusiones siguientes:

1.<sup>a</sup> Debe desecharse como perjudicial á los intereses del ejército, el sistema de refundir la medicina y la farmacia militares.

2.<sup>a</sup> La organización actual del servicio de Sanidad militar, no se halla en consonancia con las necesidades y los intereses del ejército. Es necesario poner este servicio bajo la dirección de un jefe competente y elegido dentro de él mismo.

3.<sup>a</sup> La autonomía del servicio de Sanidad exige, como consecuencia lógica, la subordinación de la farmacia á la medicina en el ejército.

Estas ú otras parecidas han sido siempre las aspiraciones de todas las personas entendidas en los diversos países donde se halla establecido el servicio de Sanidad militar.

—El Sr. Chatin ha hecho prolijas investigaciones sobre la presencia del nitrato de potasa en las plantas, de las cuales resulta que varía la cantidad de esta sal segun los medios, las familias y las especies vegetales; que las plantas más ricas en nitrógeno son las designadas por los botánicos con el nombre de *plantas ruderales*, que crecen pegados á las paredes ó las rocas, etc., y pertenecen por lo comun á las familias



de las quenopedeas, amarantáceas, cariofiláceas, poligóneas, soláneas, papaveráceas, y fumariáceas.

Natural es que los vegetales contengan los principios del suelo en que se arraigan; pero también se ve en esto cierta autonomía; pues en una misma tierra, al paso que crecen las leguminosas conteniendo gran cantidad de nitrato de potasa, las gramíneas ofrecen una cantidad muy exígua de la propia sal.

—La debatida cuestión de la identidad entre el tifo y la fiebre tifoidea ha aparecido bajo un nuevo aspecto en el discurso pronunciado en esta corporación por el Sr. Briquet, á propósito de las opiniones del Sr. Chauffard, sobre la etiología de las epidemias tifoideas. Dice aquel profesor, que hay dos formas de tifo epidémico, una ménos grave sin lesiones intestinales, y otra muy mortífera acompañada de estas lesiones, la cual puede confundirse sin inconveniente con la fiebre tifoidea. Débese, pues, en su concepto distinguir, no ya el tifo de la fiebre tifoidea, sino dos especies de tifo, muy diversas por sus causas y su modo de ser.

Si no estuviera bien acreditada la dificultad de definir las especies morbosas, la que se encuentra para señalar un sitio preciso en la nosografía al tifo y la fiebre tifoidea la probaría sobradamente. El señor Chauffard replica al Sr. Briquet, que confundir de cualquier modo estas dos enfermedades, es restaurar una doctrina añeja, y hoy completamente juzgada gracias á los progresos de la ciencia. Sin embargo, nos parece que no es esta precisamente la cuestión. Entendemos que el Sr. Briquet sigue distinguiendo las cosas, aunque varíe la aplicación de los nombres. Lo que conviene es acabar de establecer si en efecto se presentan constantemente unidos entre sí por relaciones especiales de causalidad, cuadros de síntomas distintos, que sin embargo ofrezcan el carácter común, el aire de familia, que distingue á todas las afecciones tifoideas, el estupor, la postración, la tendencia á la putridez.

La nosología moderna, bastante explícita respecto de esta cuestión, no es en nuestro concepto incompatible con el punto de vista bajo el cual se coloca el señor Briquet. Llámese ó no tifo á la fiebre tifoidea, con tal que se la distinga de otra especie de tifo, no dejarán de reconocerse dos formas morbosas distintas y solo falta ponerse de acuerdo sobre sus caracteres respectivos.

—En una memoria del Sr. Leblanc, candidato á la sección de medicina veterinaria, se consigna que la rabia en París es más frecuente en los perros que en las perras, y aparece principalmente en las temporadas de primavera y de otoño. De 5.131 animales de la raza canina que ha examinado, 2.856 eran machos y 1.275 hembras, habiendo rabiado entre ellos 149 de los primeros y 39 de las segundas; total 188.

A pesar de las precauciones sanitarias, el número de enfermos de rabia que entran en los hospitales de París, comparado con el de las demás dolencias, aparece cada año en aumento progresivo; lo cual prueba la necesidad de adoptar nuevas y más eficaces medidas, que se opongan al peligro de tan terrible contagio.

Por fortuna en Madrid, á pesar de lo caluroso del clima, son, al parecer, bastante raros los casos de rabia en la especie humana y aun en la canina.

*Sociedad de cirugía de París.*—Por el Sr. Courty, de Mompeller, se ha leído una Memoria relativa al tratamiento quirúrgico de las estrecheces del cuello uterino, á las cuales se atribuye en muchos casos la dismenorrea y aun la esterilidad. Para remediar estos desórdenes, basta á menudo dilatar el cuello de la matriz por medio de una ó dos incisiones, aunque estas se cicatricen después. Pero hay casos rebeldes, y contra ellos se dirigen los procedimientos del señor Courty.

Acostumbra el profesor de Mompeller practicar dos incisiones con un tenotomo de botón y de hoja angosta, armado con un mango largo, y después, para impedir la cicatrización, ó bien aplica un aparato instrumental especial compuesto de dos anillos metálicos que penetran en la cavidad del cuello, uno hácia su lado derecho y otro hácia el izquierdo; ó bien recurre á la sutura de las dos mucosas, interna y esterna, de los bordes de las incisiones, y aun á la autoplastia, mediante la disección de un colgajo de esta misma mucosa.

Con semejantes recursos asegura el Sr. Courty que ha corregido en cuatro años doce casos de estrecheces del cuello uterino, logrando excelentes resultados fisiológicos.

No sin razón han advertido algunos individuos de la sociedad de Cirugía, que extrañaban la frecuencia con que el Sr. Courty había encontrado el vicio de conformación en que se ocupa. Cirujanos distinguidos y de larga práctica han visto pocos hechos análogos. Sin embargo, merecen tomarse en cuenta las indicaciones y consejos del indicado profesor.

*Sociedad médica de los hospitales de París.*—Encontramos en las actas de esta corporación el caso, bastante raro, de una mujer que dejó de menstruar á la edad de 59 años, habiendo vuelto nueve después, esto es á los 68 años, á tener sus períodos con la misma regularidad que antiguamente. Es de notar que padece un reumatismo articular crónico con anquilosis de casi todas las articulaciones.

—El Sr. Hirne ha manifestado en la misma sociedad, haber obtenido excelentes efectos del hidrato de cloral como antifermentescible y antipútrido. El señor Martineau le concede la primera de estas cualidades, aunque no la segunda, y dice que puede reemplazar



á la tintura de iodo, con la ventaja de no esponer á los accidentes iódicos, dejar intactas las piezas de apósito y no alterar los tubos de cautchuc. Otros profesores se muestran más reservados para admitir la eficacia de semejante medio. Hay aquí materia para nuevos estudios.

DR. RESANO.

### Empleo terapéutico de la sangría.

(Conclusion.)

**Pulmonia.** Es la inflamacion del parénquima pulmonar. Es tambien condicion *sine qua non* que una vez demostrada su existencia, se mande practicar con urgencia la sangría al hacer las primeras visitas al enfermo. Triste suerte la del médico si hubiera de hallarse para siempre supeditado á esa escuela de Bouillaud, capaz de sacar sangre hasta de un agonizante al conocer indicios aun los más ligeros de espresada inflamacion.

Los pulmones tienen dos corrientes venosas, dos arteriales y una corriente constante y doble de aire, hallándose además huecos en su mayor estension.

Al juzgar del valor de la sangría en la inflamacion pulmonar deben tenerse en cuenta las diversas clases de pulmonías por lo que ellas son en sí; es decir, si son superficiales ó profundas, cercanas á gruesos ó pequeños bronquios y si del vértice ó su base; las variadas causas que las motivan, las edades, y, en una palabra, la multitud de condiciones que deben tenerse siempre presentes para llenar una indicacion.

Además, en toda medicacion debemos contar con el estado de las fuerzas, y con más razon cuando se trata de echar mano de la sangría, teniendo en cuenta para prueba las palabras del Dr. Janer *Inde cavendum est, ne viris nimis, etc.*; es decir, que evitemos el producir una debilidad funesta, porque es más preferible que sobren fuerzas que no que falten.

Si suponemos por un momento que la sangre es la única causa eficiente de esta inflamacion, ¿se sabe por ventura si todos ó cuál de sus elementos, puesto que consta de muchos, llega á determinarla? Y aun dado caso que se supiera, ¿bastaria la sangría ó sería este el medio más seguro para destruir ó neutralizar su accion?

Sabemos que segun Marshall-Hall, en la inflamacion hay una modificacion fisica, material en los conductos que han de trasportar el liquido sanguíneo, y que dá lugar á una estancacion de los glóbulos con adherencia á sus paredes. ¿Podremos en este caso obtener algo por medio de la sangría? Nada; porque la disminucion de la sangre no es capaz de cambiar ese estado patológico; pues ni ha de separar los glóbulos, ni ha de evitar el que se estanquen disminuyendo el calibre de los vasos. Hall cree además que las arterias correspondientes se dilatan, queriendo dar á entender con esto que los vasos obran pasivamente, lo cual ya sabemos que no es verdad en todas sus parte.

Los numerosos órganos de la economía, como dice muy bien Graves, difieren por su estructura íntima, su com posicion química y sus funciones vitales. Si hacemos de estas partes un exámen profundo, veremos que las semejanzas que existen no residen solamente en su testura, sino tambien en la naturaleza de las sustancias que constituyen sus tejidos.

Refiriéndonos ahora á los pulmones, nos encontramos con una mezcla de tejidos, los cuales, por lo mismo que son diferentes, se inflamarán más ó menos ó ejercerán en el mal un papel más ó menos activo; con una funcion importantísima, cual es la conversion de sangre venosa en arterial, y por último, con una proximidad tal al corazon que si no bastara la relacion que existe entre la circulacion y la respiracion, sería lo suficiente para explicarnos

el mal efecto que á veces se obtiene con la sangría en las afecciones pulmonares.

La inflamacion pulmonar impide en algo la hematosi, y tanto es así, que la sangre venosa se queda más cargada de ácido carbónico, prueba de que el aire atmosférico no ha podido obrar sobre ella como debiera, y no sólo obrando como fenómeno vital sino como mecánico; pues comprimiendo y estrechando al mismo tiempo los tubos bronquiales, dificulta la entrada y salida del aire: la sangría puede evitar en algo esta accion mecánica, pero en cambio acelera la funcion y esto agrava la dolencia. De modo que la cuestion toda queda reducida á comprender cuál de los dos llegará á ser más perjudicial; el mal ó los efectos de la sangría.

Magendie, Dielt, Niemeyer, Schmidt, Legendre, Trouseau y algunos otros, han sometido sus pulmoniacos á la espectacion; no han empleado medicaciones enérgicas en su tratamiento, y sobre todo, no han sangrado, ó si lo han hecho ha sido en raras escepciones y con mucha moderacion; y sin embargo, han obtenido mayor número de curaciones que cuando la sangría se ha practicado como presunto medio de salvacion.

Algunos casos pudieran citarse de curaciones casi sin terapéutica; pero por ahora basta con recordar el que indica el Sr. Coca y Cirera, referente á un monomaniaco de Barcelona.

La Escuela de Viena en general no sangra: los homeópatas tampoco, y si bien la sangría no por esto se ha de condenar en absoluto, es lo cierto que debemos examinar cuidadosamente las circunstancias en las que pudiera ser de alguna utilidad.

Los sustos, el miedo; hé aquí dos grandes impresiones que si bien no siempre, en la inmensa mayoría de los casos atacan á sugetos en los cuales el sistema nervioso ó el linfático, separados ó unidos, son los predominantes.

Esta sensacion se verifica por uno, por dos sentidos, ó por todos á la vez; estos se hallan bajo la inmediata dependencia del sistema cerebro-espinal, y por lo tanto á este es á donde va á parar y contra el que debemos atacar en caso necesario, y no sobre el circulatorio como se pretende sin escepcion alguna. ¿Habría, sin embargo, algun caso en el cual la sangría se halle indicada? Creo que sí; pues se pueden presentar algunos síntomas secundarios que así lo exijan.

Los sustos y el miedo dan lugar en los niños á la eclampsia, y á temblores especiales que no les dejan dormir; aplanamientos profundos del sistema nervioso son tambien su efecto inmediato y suelen aterrarse á veces de tal manera que la muerte repentina es su terminacion funesta, habiéndose observado miles de casos en que las nodrizas por evitar el que lloren y las incomoden, se han entretenido en decirles algun cuento tétrico muy apropiado para infundirles miedo, encontrándose al otro dia con un cadáver; los sustos y el miedo han vuelto el pelo blanco á varios individuos, momentos despues que lo han sufrido; los sustos y el miedo han puesto cloro-anémicas á multitud de mujeres que antes gozaban de perfecta salud: los sustos y el miedo han aumentado el número de imbeciles, de cuyos ejemplos tenemos muy manifiestos en las casas de locos: los sustos y el miedo han detenido ó alterado infinidad de veces la secrecion láctea: los sustos y el miedo han hecho desaparecer el orgasmo venéreo en el momento del coito no volviendo la ereccion hasta que de nuevo se presenta la calma: el miedo en los reclutas ántes de la batalla y en los estudiantes al ser examinados les hace activar la funcion renal teniendo que orinar á cada instante, y los sustos y el miedo, en fin, producen un trastorno tal en la inervacion que muchas veces ni aún uno mismo sabe darse cuenta de lo que le sucede, quedándose como petrificado.

Por lo tanto, de lo anteriormente expuesto resulta, que si el efecto inmediato de estas dos causas reside única y exclusivamente en el sistema nervioso, no debemos extraer bajo ningun pretexto ni un átomo siquiera de san-



gre y si sólo en determinadas circunstancias, tendiendo siempre nuestro afán á modificar los trastornos de más ó ménos entidad que en aquel llegaran á crearse.

*Cefalalgia de las embarazadas.* En contraposición á lo que dicen las embarazadas respecto á otras dolencias coexistentes con la gestación, de que no se han de curar hasta verificarse el parto, por más que este sea en muchos casos otro de los absurdos que tan fácilmente creen y sostienen, existe la cefalalgia que suele ser muy común en estados fisiológicos de la mujer, cuya enfermedad, sin duda, las agrada ménos y pretenden á viva fuerza que se las sangre, con lo cual si se accede se quedan tan satisfechas aún cuando siga su curso la dolencia y no se haya modificado en nada.

El exámen de la sangre extraída de las embarazadas ha dado á conocer de una manera categórica la alteración que aquella experimenta en dicho estado aún cuando no llegue á constituir ninguno morboso, lo cual habiendo llamado la atención de los prácticos, ha dado origen á que se examinen más de cerca las enfermedades que se presentan en la gestación y á que se hayan visto síntomas muy parecidos á los de la cloro anemia, deduciendo como es consiguiente que la extracción del líquido sanguíneo no conduciría á ningún resultado favorable en muchas de las que ántes se combatían por ese medio.

Razones mecánicas tenemos también en nuestro abono para conocer trastornos bien manifiestos en la circulación general. El útero y aún sus anejos comprimen el árbol circulatorio en algunos de sus vasos importantes é impiden por lo mismo la libre corriente de la sangre tanto en su parte superior como en la inferior. La cefalalgia entonces puede depender de esta dificultad de moverse la sangre y de otras causas enteramente diversas que no tengan ninguna relación con ella: por lo tanto la sangría no cumple indicación alguna á no hallarnos con una que á pesar de haber empleado todos los medios aconsejados por la ciencia siga su marcha, en cuyo caso podrá recurrirse á ella aunque sin grandes esperanzas.

*Neurosis, convulsiones.* Estas, sean de la clase que quieran, deben también tratarse según algunos con sangrias.

Inútil es por ahora detenerse á hacer un exámen profundo de ellas, pues todos sabemos que deben su existencia al sistema nervioso, que de suyo es tan importante como el sanguíneo. Pocas serán las veces que sean dependientes de este último, y aun cuando así fuera, no sería oportuno el disminuir su cantidad, toda vez que aquí no se puede decir *Sublata causa tollitur effectus*, en virtud del antagonismo que hay entre los dos sistemas. ¿La mucha cantidad de sangre puede dar lugar á las convulsiones y neuroses? Si lo hace, será en raras ocasiones. Su mala calidad en cambio las suele dar origen y no una sola vez, pues por desgracia abunda en algunos puntos más de lo que generalmente se cree.

Refiriéndose tan solo á las puerperales dice Phillis: «La sangría en la mayoría de las convulsiones puerperales es perjudicial, predisponiendo á otros accidentes, retardando las convalecencias y algunas veces aumentando la violencia de los paroxismos. La disminución de la mortalidad en los casos de este accidente es probablemente debida á que se recurre ya menos veces á los socorros del método antiflogístico.»

Con lo espuesto me limito por hoy, reservándome el volver á tratar de la sangría conforme se vayan presentando en mi práctica nuevas enfermedades en las que se proponga ese medio como áncora de salvación, siempre que á mi pobre juicio y según el estado actual de la ciencia parezca no ser el más acertado.

La etiología es y será siempre para mí el blanco á donde vayan á parar todas las investigaciones, porque comprendo que sin ella nada podemos obtener para hacer valedera nuestra intervención, y por más que no siempre se averigüe la causa de tal ó cuál enfermedad, no por eso debemos vacilar ni cejar un punto en esta investigación, marchando siempre rectos en busca de la verdad.

Sé de alguno que no concede al estudio de la etiología la importancia que todo el mundo médico reconoce, sin embargo de ser tenido como hombre entendido; pero esto debe importarnos muy poca cosa en vista de que las razones que aduce en su favor no tienen peso ni valer alguno.

En las enfermedades más arriba reseñadas, hay causas muy manifiestas á nuestros sentidos y otras que por el contrario aparecen todavía ocultas, lo cual no por eso debe arredrarnos en nuestro trabajo de descubrir la incógnita, con lo que habremos adelantado en gran manera en el tratamiento de dichas dolencias.

No há mucho he tenido un caso de apoplejía de esas que matan á las pocas horas, en una mujer de unos 54 años de edad con todas las condiciones que se requieren para la fácil presentación del derrame cerebral y viciada además por el abuso de los alcohólicos y en particular del aguardiente. A las dos horas del ataque hubo en ella vómitos mucosos que despedían el olor nauseabundo que adquiere el vino después de su ingestión en el estómago, lo cual me hizo conocer con certeza cuál había sido la causa del accidente, sin embargo de que ya no nos pudo servir de nada porque murió al poco rato. La consecuencia que se desprende del inmediato conocimiento de las causas, no es necesario apuntarlas por ser muy claras é inteligibles.

Digo todo esto, que parece no tiene relación con el objeto que me he propuesto dilucidar, porque parece que á algunos médicos fiándose de la simple enumeración de síntomas que un cualquiera les hace, y sin ver al enfermo, le mandan en seguida una sangría previniéndoles su repetición, dado caso de no aliviarse el padecimiento; y como aun prescindiendo de lo bien ó mal hecho que esto esté, sabemos que existen muchas enfermedades, en las que según la causa productora así ha de ser su terapéutica, de aquí el que no haya podido ménos de acordarme de la etiología hablando de la sangría.

Por último y para concluir, diré que al escribir lo que antecede, no me he propuesto sentar una verdad absoluta y tratarla como nueva, puesto que ya eminencias dignas de veneración, se han ocupado más por extenso de este asunto; pero sí al menos recordar á algunos compañeros, el deber que tienen de salvar á la humanidad en vez de ayudarles, aunque no de mala fé, siquiera en algunos casos, á acortar el vacilante paso de la vida.

Como dijo el célebre Baglivio: *Medicina non ingenui humani partus est, sed temporis filia*; por esto yo no extraño verme en el caso de combatir, con gran energía, el empleo intempestivo á mi parecer de la sangría, cuando tan generalizado se halla su uso.

LDO. TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Junio de 1873.

## TOPOGRAFÍA MÉDICA.

### APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso del Dr. D. Ramon Félix Capdevila en contestación al leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepción pública del mismo.

(Continuación.)

Rochard en su *Tratado de los Climas* divide el espacio comprendido entre el ecuador y los polos en cinco zonas climáticas, separadas por líneas isotermas, que presentan entre sí una diferencia de diez grados de temperatura, estableciendo por lo tanto cinco climas; climas tórridos,



estendiéndose desde el Ecuador termal á la línea isoterma de  $+25^{\circ}$ ; climas cálidos, estendidos desde la línea de  $+25^{\circ}$  á la de  $+15^{\circ}$ ; climas templados comprendidos entre las de  $+15^{\circ}$  y  $+5^{\circ}$ ; climas frios entre las de  $+5^{\circ}$  y  $-5^{\circ}$ ; climas polares entre las de  $5^{\circ}$  y  $-15^{\circ}$ .

Segun este sistema, el número de climas podrá aumentarse ó disminuirse á voluntad, aproximando más ó menos entre sí las líneas indicadoras de las temperaturas medias anuales, cuando estas estén bien determinadas, cosa que hoy no sucede; pues solo tenemos 508 puntos cuya temperatura media es conocida, en el hemisferio boreal y 16 en el austral. Pero cualquiera que sea el número de climas que los geógrafos establezcan, el médico siempre hallará dificultades para asignar unas mismas condiciones de salubridad y una misma influencia patogénica, á todos los puntos comprendidos en una misma zona isotérmica, por limitada que esta sea, siempre que desconozca ó descuide las condiciones topográficas, cuya influencia es tan marcada para modificar las climatológicas generales. Puede deducirse como una prueba de la importancia de las topografías, el examen y estudio del trazado de las mismas líneas isotérmicas; convexas en unos puntos, cóncavas en otros y únicamente rectas en los sitios en que cruzan estensas porciones de agua; lo cual nos dice que la acción solar que determina la temperatura de un país, sufre modificaciones por condiciones de localidad. De la misma manera, el trazado de las líneas nos demuestra que por circunstancias locales ó de configuración del globo, las partes occidentales de los continentes son más cálidas que las orientales, y por efecto tambien de la configuración y estructura de la tierra, el hemisferio austral es más frío que el boreal en iguales latitudes.

Por todas estas circunstancias, el ya citado Dr. Rochard, al estudiar médicamente la influencia de los diferentes climas sobre el hombre, tiene que subdividir su clasificación, y para entregarse á consideraciones generales de higiene y patología, divide cada clima en varias regiones, y cada region en limitadas circunscripciones, para deducir las condiciones de salubridad de la reunion de circunstancias atmosféricas, meteorológicas, geológicas y estacionales, propias de cada circunscripción, declarándose partidario de la subdivision de climas, y dando un paso muy avanzado hácia el establecimiento y consideración de los climas tópicos; último extremo á que no quiere llegar por considerar que esto confundiría y complicaría el estudio de la climatología. Yo tambien creo que el estudio de los climas debe conservar su carácter de generalidad; pero considero á la vez que para apreciar médicamente sus influencias, es necesario que este estudio repose en el conocimiento de las modificaciones con que la localidad contrarresta las influencias generales. Sólo así llegará á formarse una buena Geografía Médica, que represente en un cuadro general la distribución de las enfermedades en la superficie de la tierra; indicando los cambios físicos y aun morales que se operan en el organismo bajo la influencia de los diferentes climas y las condiciones que cada uno de ellos presenta para modificar el curso de las enfermedades; trabajo muy importante, por cierto, para el estudio de las obras de medicina, puesto que los fenómenos de las enfermedades difieren segun el clima, país ó localidad en que se desarrollan. Esta es la razón por qué médicos del Norte han negado la existencia de los días críticos indicados por Hipócrates y observados por él en climas más templados, como los de Grecia y Oriente. La práctica nos enseña todos los días, que diversas afecciones que terminan por sudores ó por erupciones á la piel en los países cálidos, á causa de la tendencia á la diaforesis, terminan por espectoración, orina ó hemorragias, en los países frios. Esta es indudablemente la razón porque Baglivio pone en su *Práxis médica* la siguiente advertencia: *Escribo en Roma y bajo el cielo romano.*

El Dr. Iglesias, al enumerar las enfermedades propiamente médicas que ha observado en el *Sitio de San Ildefonso*, ha tratado de relacionarlas con el conjunto de con-

diciones exteriores propias de la localidad; y teniendo en cuenta la advertencia de Baglivio, se ha ocupado del clima tópico del Sitio, no del general de la provincia de que forma parte, pues ha visto algo de especial en el conjunto de modificadores de la localidad que no existe en otros puntos próximos á ella.

La dificultad de conceder iguales condiciones de salubridad é igual influencia fisiológica y patogénica á localidades comprendidas en una misma zona climatológica, se comprende fácilmente al observar la frecuencia con que estas mismas condiciones climatológicas varían al cambiar las condiciones topográficas. Los historiadores refieren haber visto en las frias montañas del centro de Africa, pueblos blancos como los europeos, y poblaciones de raza negra en medio de países muy frios, en los que por circunstancias geográficas especiales la temperatura del país no era la correspondiente á su latitud. Tambien es frecuente observar en un mismo clima y en igual latitud, dos pendientes de una misma montaña, cubierta constantemente de nieves la una, poblada de huertos y viñedos la otra. Confirma igualmente este aserto, la existencia de esos islotes de tierra habitable, llamados *Oasis*, y sus bellas poblaciones rodeadas de bosques, jardines y praderas, en medio de estensos desiertos arenosos, verdaderos mares de arena, inhabitables é inhospitalarios. Ultimamente, vemos en una misma poblacion, y por lo tanto bajo igual clima y latitud y dentro de una misma zona isotérmica, á muy pocos metros de distancia unos de otros, diferentes barrios con distintas condiciones higiénicas; de todo lo cual se deduce, que la naturaleza, lejos de aceptar las divisiones climatológicas imaginarias establecidas por medio de las estensas paralelas de latitud y por las curvas isotérmicas, más bien propende á formar limitadas circunscripciones, separadas por accidentes físicos del terreno, dentro de las cuales las condiciones climatológicas generales se modifican á veces de un modo considerable.

Si el globo terráqueo estuviera limitado por una curva sin asperezas, la acción solar se sentiría por igual en toda la superficie de la tierra, sin más diferencia que la consiguiente á la mayor ó menor oblicuidad con que cada país recibiera sus rayos: entonces no habria escepciones geográficas que modificaran las condiciones climatológicas generales, pero no por eso los seres organizados y el hombre, á la vez, dejarían de hallarse sometidos de distinta manera, en cada localidad, á las influencias estacionales ó cósmicas, cuyo estudio es indispensable al médico.

Inútil es indicar que, para comprender el mecanismo de las estaciones, es preciso considerar al globo como lo hace la cosmografía, es decir, como un planeta sujeto á las leyes que determinan su movimiento y sus relaciones con el resto del sistema planetario, y por consiguiente con el sol. Sabido es que la tierra presenta siempre á los rayos del sol una extensa zona ecuatorial, y que al ejecutar sus combinados movimientos de rotación sobre su eje, en dirección de occidente á oriente y de traslación por la eclíptica, va sucesivamente presentando en frente del foco solar cada uno de sus diferentes puntos. Si el eje de rotación de la tierra fuera perpendicular á la eclíptica, los días y las noches serían iguales en todas partes del globo, y por lo tanto, no habria estaciones: pero como el eje de rotación tiene una inclinación de veintitres y medio grados próximamente, los días y las estaciones tienen que variar de un modo considerable.

Fácilmente se comprende que girando la tierra sobre su órbita, llega un momento, por ejemplo, en que los rayos del sol hieren directamente el punto solsticial de estío, ó sea el trópico de *cáncer*, que es el punto en que el sol se aparta más del ecuador en el hemisferio boreal; en este caso es verano en el hemisferio norte, y la influencia del calórico y lumínico será muy enérgica, tanto por efecto de la irradiación directa del sol como por la magnitud de los días. Por el contrario, cuando la tierra recorriendo su órbita presenta en frente del sol el punto de la eclíptica



correspondiente al trópico de *capricornio*, punto solsticial de invierno, que es donde el sol se aparta más del ecuador en el hemisferio austral; entonces para nosotros llega la estación de invierno con el descenso de temperatura y falta de luz consiguientes al modo oblicuo de recibir los rayos solares y á la escasa cortedad de los días. De la misma manera, cuando el sol hiere directamente los dos puntos equinociales de la eclíptica, ó sean los puntos en que esta corta al Ecuador, aparecen alternativamente para ambos hemisferios la primavera y el otoño, con sus temperaturas medias y la influencia de luz consiguiente á la igualdad de los días y de las noches.

Parece, pues, que las influencias que sobre el hombre ejercen las estaciones es debida á la acción combinada del calórico y lumínico, á la cual se agrega necesariamente la influencia de la humedad, de la electricidad, del ozono, de las diferentes emanaciones terrestres y de la dirección de los vientos.

Gintrac dice «que en el estudio de las estaciones hay que notar los periodos coincidentes de la vegetación, según que la tierra produce abundantes ó escasos frutos, puesto que con cualquiera de estas circunstancias el régimen alimenticio varía é influye en el desarrollo de las enfermedades estacionales.» A esta observación, muy oportuna, creo puede añadirse otra, á saber, que la vegetación modifica las condiciones del aire, según las estaciones, por la propiedad que sus hojas tienen de absorber carbono y exhalar oxígeno bajo la influencia de la luz solar.

La acción de las estaciones es tan evidente como que no hay una sola función que deje de modificarse por la diferencia de temperatura á que el organismo se somete; resultando de estas modificaciones orgánicas más ó menos profundas, disposiciones morbosas muy distintas. Por eso dice Russel, «que entre la constitución atmosférica y las disposiciones patológicas del organismo, hay una relación indudable, y que en ciertas estaciones, no sólo dominan determinadas afecciones, sino que tienen también una fisonomía particular, un modo de ser propio, un sitio determinado y un tipo constante.»

La influencia estacional es indudable y universal; se ejerce á la vez sobre el hombre y los seres organizados sin excepción. Los animales y los vegetales necesitan para vivir condiciones de clima y localidad, y muchos, á la vez, influencias estacionales, puesto que los hay que solo se desarrollan y viven mientras duran las que les son propias. Esto, que es un hecho respecto de la organización aparente ó visible, tiene que comprender necesariamente á la organización microscópica, cuya exigüidad de tamaño no puede eximirla del influjo de las leyes generales del Universo.

Esta última consideración podrá ser de alguna importancia para comprender el carácter estacional y epidémico de algunas enfermedades consideradas por los micrografos como parasitarias.

El parasitismo morbozo ó morbífico está en la actualidad dando lugar á interesantes discusiones. Todos los prácticos admiten la existencia de parásitos en el cuerpo humano, solo que, unos los consideran como causa de enfermedad, otros como la enfermedad misma ó como elemento constituyente y exclusivo de la afección, y los más como simple coincidencia; mereciendo las razones en que todos se apoyan un serio y detenido estudio. La cuestión es por lo tanto árdua, y hoy por hoy difícil de resolver. Lo que no admite, sin embargo, duda alguna, es que estos seres microscópicos, ya pertenezcan al reino vegetal, *microzoarios*, ya al reino vegetal, *microfitos*, necesitan para su desarrollo y propagación un medio en que vivir y condiciones especiales en el organismo en que han de implantarse.

Los gérmenes parasitarios exigen para su evolución, según las observaciones de autorizados micrografos, cierto grado de calor, de luz, de humedad, electricidad, etc.; condiciones que no todas las estaciones pueden proporcionárselas en igual grado; de aquí el que algunas enferme-

dades consideradas como parasitarias, entre ellas el *sartrampion* atribuido al *mucor mucedo*; la viruela al *torula refuscens*, el cólera al *tillecia caries*, las intermitentes al *alga gemiasma* y otras, se presenten con especialidad en determinadas épocas del año, aprovechando, no sólo los cambios meteorológicos favorables de cada estación, sino también las modificaciones que en el organismo producen las influencias estacionales.

Que los gérmenes parasitarios necesitan para germinar una atmósfera apropiada, es evidente; y que exigen condiciones especiales en los humores del cuerpo, en que han de implantarse, es innegable, puesto que los esporos y las bacterias, resultado de la segunda transformación de las generaciones alternantes, dan lugar á diferentes productos según las condiciones del líquido en que se trasplantan. De manera que los parásitos *microzoarios* y *microfitos*, ya sean *entozoarios* ó *entofitos*, ya *epizoarios* ó *epifitos*, si se admite su propiedad patogénica, podrán encontrar á la vez en el curso de las estaciones, condiciones de medio y de terreno apropiadas para su desarrollo; es decir, las modificaciones atmosféricas y las modificaciones orgánicas que necesitan; pues sabido es que bajo la influencia estacional las funciones todas del organismo se modifican, y las secreciones cambian y alteran sus productos; verdad universalmente reconocida por los prácticos, consignada en sus escritos por el padre de la medicina, quien al finalizar su introducción al *Tratado de aires, aguas y lugares*, dice: «el estado de las cavidades cambia en los hombres con las estaciones;» y en el *Tratado de los humores* añade que es preciso observar cómo se hallan los cuerpos al empezar una estación.

El estudio de las influencias estacionales, aun prescindiendo de las consideraciones que acerca del parasitismo morbozo acabo de exponer, es de suma importancia para el médico que desea conocer las enfermedades reinantes en una localidad, porque le enseña á prever las que han de reinar en cada estación y en el año entero, y le permite prepararse para combatirlas, sirviéndole á la vez de guía para dirigir con acierto el tratamiento de las presentes.

No son estas, sin embargo, las únicas ventajas que el médico puede obtener del estudio de las estaciones. Observando su modo de sucesión periódica puede llegar á comprender algunas particularidades relativas al curso de las epidemias, y á sus periodos de incremento, estado y declinación. Choca á primera vista que algunas enfermedades epidémicas, debidas probablemente á la presencia de gérmenes transportados de regiones más ó menos distantes, dotados estos de la propiedad de reproducirse y multiplicarse indefinidamente en cada localidad, chocha, repito, que estas enfermedades recorran su periodo de incremento cuando existen pocos gérmenes, lleguen al periodo de estado cuando estos se han multiplicado, y decrezcan en el momento en que parece que los gérmenes se hallan en todo su apogeo; es decir, cuando hay mayor número de focos de infección, saturación de la atmósfera y gérmenes escesivamente numerosos. Esto, que al parecer constituye una anomalía, tiene para mí una explicación. Los agentes productores de estas enfermedades epidémicas, llámense miasmas, efluvios, emanaciones, semillas, esporos, bacterias ó como se quiera, son indudablemente sustancias orgánicas, tal vez organismos, susceptibles de reproducirse, y se conducen de la misma manera que las semillas de las plantas; es decir, que germinan ó nó, según encuentran en la localidad, condiciones apropiadas; y así como las semillas de las plantas necesitan condiciones meteorológicas y terreno apropiado para fructificar, de la misma manera los gérmenes morbosos necesitan condiciones atmosféricas é individuales favorables á su desarrollo.

Ahora bien, estas dos condiciones no pueden proporcionárselas, á la vez, más que las influencias estacionales, únicas capaces de producir simultáneamente modificaciones meteorológicas y orgánicas. Si las estaciones cam-



biaran repentinamente de caracteres, entonces las enfermedades por ellas producidas ó favorecidas en su desarrollo, aparecerian y desaparecerian repentinamente; pero como las estaciones pierden paulatinamente sus caracteres para adquirir los propios de la estacion siguiente, de aquí que los gérmenes morbíficos vayan encontrando y perdiendo paulatinamente tambien, las condiciones atmosféricas é individuales necesarias para su desenvolvimiento.

Si una enfermedad epidémica necesita, por ejemplo, las condiciones meteorológicas propias del estio, en esta estacion entrará en su período de estado; mas como las condiciones propias del estio empiezan á presentarse al finalizar la primavera, los gérmenes utilizarán estas influencias estivales incipientes y progresivas, para desenvolver á sus expensas el período de incremento de la enfermedad; la cual llegará á su período de descenso, tan luego como el estio pierda alguna de las condiciones que le son peculiares y adquiera las que corresponden al otoño. Este raciocinio se verá casi siempre confirmado, si se observa que las enfermedades epidémicas empiezan generalmente en una estacion, se desenvuelven en la inmediata y terminan descendiendo en la siguiente. Podrá suceder alguna vez que las epidemias no recorran sus períodos en las épocas naturales de las estaciones; lo cual depende de que estas no se presentan siempre con la regularidad ordinaria, sino que por el contrario, experimentan alteraciones que constituyen sus *intemperies*; de manera que en tal caso, la constitucion médica estacional puede dejarse sentir en épocas distintas de las ordinarias.

Al ver que las enfermedades epidémicas respetan climas, escogen localidades y prefieren estaciones, es de suponer que en el conjunto de condiciones meteorológicas, cósmicas y telúricas, haya algo que favorezca su desarrollo. De otra manera no se explicaria por qué los gérmenes de estas enfermedades pasan impunemente sobre algunas poblaciones para desenvolverse en otras, ni por qué en una misma poblacion se fijan en determinados barrios y calles. Es por tanto indispensable juzgar que estas anomalías se relacionan con cambios locales relativos al calórico, lumínico, estado higrométrico, eléctrico ú ozonómico de la atmósfera, ó tambien con la existencia de emanaciones desprendidas del terreno, ó de gases producidos por alguna industria; agentes todos dotados, al parecer, de la propiedad de avivar, matar ó adormecer á veces los gérmenes, para desarrollarlos nuevamente en estaciones favorables.

La opinion de Hipócrates inspira y sanciona la mayor parte de los razonamientos anteriormente expuestos; pues consultando sus obras se vé que toda su doctrina relativa á las estaciones, se encierra en el siguiente principio: «Las constituciones médicas estacionales no dependen solo de las condiciones atmosféricas de la estacion en que se desenvuelven, sino de las propias á las estaciones precedentes. De manera que la enfermedad puede en cierto modo considerarse como un germen depositado en el organismo en una estacion y favorecido por otra para operar en ella su completa evolucion. Tambien reconoce Hipócrates en las enfermedades estacionales, un carácter semestral, de modo que la constitucion de *estio* comprende parte de las enfermedades de primavera y otoño y todas las del estio, mientras que la constitucion de invierno comprende las del resto del otoño, todas las del invierno y parte de las de primavera.

De lo expuesto resulta, que el estudio de las influencias estacionales es uno de los puntos más importantes en los trabajos de topografía médica, no sólo por las razones antedichas, sino porque en las zonas templadas, las estaciones dan una idea de la afluencia de los climas y preparan al organismo á tolerar los trastornos inherentes al cambio de localidades, haciéndole experimentar periódica y alternativamente los rigores de las temperaturas extremas. El invierno es en efecto la imágen de los países frios, el verano de los cálidos, la primavera y otoño de los templados; de manera que el hombre que habita las zonas inter-

medias puede abandonar su país y pasear la superficie del globo con menos desventajas que los habitantes de las inmediaciones del ecuador ó de los polos. Las modificaciones que en el organismo humano introducen las influencias climatológicas, son tanto más profundas cuanto más extremado es el clima y ménos pronunciado el turno de las estaciones; por esto los habitantes de la zona tórrida y los de la polar no pueden impunemente permutar sus domicilios.

El hombre es indudablemente animal cosmopolita, y por lo tanto puede habitar en diferentes y opuestas latitudes, resistiendo estremadas temperaturas; pero esta propiedad que debe en parte á la flexibilidad de su organizacion, no le autoriza para desafiar los rigores de climas opuestos, si no cuenta con medios apropiados para eludir sus mortíferas influencias; y como no es posible eludir las sin conocerlas, de aquí procede otra de las razones de la importancia de las topografías médicas, las cuales deben multiplicarse hasta el extremo de formar con su conjunto el mapa universal geográfico-médico, con cuyo auxilio podrán apreciarse, no sólo las distintas condiciones de salubridad é insalubridad de las diferentes regiones de cada clima, sino tambien las de las distintas circunscripciones de cada region. La ciencia posee ya muchos de estos datos y exige imperiosamente su coordinacion en un trabajo universal, en el que se fije cuadro nosológico de cada region y las enfermedades propias de cada camarca. Mediante este trabajo, cuyos fundamentos han sido ya planteados por el Dr. Rochard en el excelente *Tratado de climatología*, el médico podrá desempeñar su importante y sublime mision de procurar la salud á sus semejantes, indicando á cada raza los países que puede habitar y los que la son inhospitalarios. La medicina no puede abandonar al hombre, que alejado de su país natal y en apartadas regiones, lucha con agentes climatológicos, perturbadores y desconocidos, y cumple su humanitaria mision indicándole los cambios funcionales que ha de experimentar su organismo, las condiciones de salubridad é insalubridad de cada localidad y las reglas higiénicas indispensables para atravesar sin desventajas el siempre penoso y difícil período de su aclimatacion, servicios todos prestados por el médico á la humanidad á espensas del conocimiento que las topografías médicas le proporcionan acerca de los modificadores higiénicos generales y locales de cada region del globo.

Multiplicar estos trabajos, rectificarlos y uniformarlos, es tan necesario é indispensable como que de ellos tienen que valerse los médicos para atender á la salud de las colectividades, ayudando á los gobiernos en los ensayos de colonizacion y en el establecimiento de factorías, estaciones navales, campamentos y otros servicios públicos. cuyo éxito depende siempre de la facilidad ó posibilidad de aclimatar los individuos.

Los anales de un pueblo, dice Bertillon, sus glorias ó desastres, sus guerras ó conquistas no son más que la historia de sus emigraciones é inmigraciones, relacionadas con el éxito de la aclimatacion, á lo cual añade Rochard que la historia de las colonias europeas presenta una série no interrumpida de desastres, que nociones más exactas y anticipadas hubieran podido evitar. Permitted es creer, como asegura Boudin, que la expedicion francesa á Santo Domingo, á principios de este siglo, lo mismo que la de los ingleses á Wa'cheren en 1809 y la campaña de Rusia en 1812, hubieran tenido un éxito distinto del que consigna la historia, si se hubieran consultado los datos que la geografía médica posee, respecto de las enfermedades propias de aquellas localidades. En cambio el Dr. Rey ensalza la conducta del almirante Jurien de la Gravière, que asesorado con datos exactos de topografía médica, firmó el convenio de la Soledad, el cual le permitió acampar sus tropas en un terreno ménos insalubre, librando al ejército expedicionario de Méjico de una inevitable catástrofe.

Voy á terminar, señores, exponiendo la última de las



razones con que me he propuesto demostrar la importancia del estudio de las Topografías; tal es la de que hay muchas enfermedades cuya causa determinante nace en la localidad, está dentro de la localidad, mejor dicho es la misma localidad. Hablo de las enfermedades endémicas, cuyo estudio no puede hacerse sin que preceda el de las localidades que las determinan. Muchas son las enfermedades que se han estudiado con el nombre de indígenas, endémicas, patrias, racionales, regionales, etc., las cuales no tienen entre sí punto alguno de contacto, como que, dependen de una multitud de causas muy distintas y de acción diversa; tales como la alteración del aire por los miasmas, emanaciones pútridas ó efluvios, la naturaleza de las aguas, de los alimentos, de las condiciones del suelo, de las costumbres de un pueblo, etc., etc.; pero todas ellas, ó la mayor parte, se prestan á una consideración muy importante y trascendental, y es, que dependiendo de condiciones morbíficas especiales, casi siempre amovibles, pueden hacerse desaparecer con tal que los gobiernos y los pueblos atiendan favorablemente los consejos de la ciencia.

Muchas de las enfermedades endémicas pueden hacerse desaparecer á voluntad, dice el Dr. Bouchut; y en comprobación de su aserto, cita muchas que han sido dominadas ya por los esfuerzos de la ciencia. Así es, en efecto: la viruela, enfermedad estacionaria, inquilina de algunos países, ha desaparecido por completo de los pueblos en que se ha podido ordenar la vacunación forzosa. Las fiebres intermitentes, simples y perniciosas, ceden con el saneamiento de los terrenos y desecación de los pantanos. El bocio y el cretinismo dejan de manifestarse cuando las poblaciones hacen uso, como aconseja la higiene, de agua potable de manantiales, en vez de agua de pozos cargada de sales de magnesia. En Paisley, en Boston, Glasgow, el establecimiento de fuentes de agua dulce, aconsejadas por los médicos, ha hecho desaparecer las enfermedades calculosas, debidas al uso de aguas calcáreas, notándose la falta de enfermos afectados de mal de piedra en los hospitales donde ántes acudían en gran número. La peste de Levante ha desaparecido del globo á consecuencia de las medidas higiénicas llevadas á Oriente por la civilización moderna, lo mismo que el escorbuto ha desaparecido casi por completo de las playas de Holanda y de Hannover, donde ántes era muy frecuente. El mismo cólera morbo asiático desaparecería de Europa, si esta tuviera valor para imponerse y cambiar las condiciones de *Sagrado*, al río que vomita sus gérmenes. La pelagra, endémica en Lombardía y otros muchos países, podría prevenirse con el uso de una buena alimentación y de cereales bien conservados.

En una palabra, la medicina ha descubierto, con el auxilio de los estudios topográficos, la causa de muchas enfermedades endémicas y los medios seguros de prevenirlas y remediarlas; y fuerte con la posesión de estos medios y con la favorable influencia que siempre ejerce en la salubridad de los pueblos, se halla en el caso de reclamar mayor intervención en la administración de los Estados, y el derecho de emitir su autorizada voz aún en las cuestiones que al parecer la son más extrañas; puesto que no hay un solo acto de la vida del hombre que se verifique fuera de la esfera de acción de los modificadores higiénicos, que sólo el médico conoce.

Voy á exponer un solo ejemplo. Cuando se viaja en ferro-carril, aflige ver el número de empleados valetudinarios que habitan localidades de malas condiciones higiénicas, y desempeñan el servicio bajo la influencia de agentes morbíficos exteriores que minan su organización. Esto que, al parecer es natural é irremediable, creo sin embargo se evitaría en parte si se concediera alguna intervención á la medicina en los trabajos preliminares de las líneas férreas; disponiendo, por ejemplo, que á la aprobación definitiva de un trazado, precediera el reconocimiento médico-pericial de los terrenos y la indicación por secciones de las condiciones de salubridad é in-

salubridad de cada uno de ellos. Con estos datos sería fácil resolver con acierto, y sobre todo á tiempo, algunas cuestiones importantes relacionadas con la higiene individual y la salud de los pueblos; tales como la de elegir los puntos menos insanos para el paso de la vía, cuando hubiera lugar á la elección; la de fijar el sitio más conveniente para la parada de trenes y estancia de empleados, y la de acordar previamente la higiene de los obreros y la época de los trabajos, cuando las circunstancias obligaran á cruzar terrenos conocidamente insalubres.

En la actualidad se sigue un método especial, pues el criterio que comunmente preside al estudio de una línea, es el de aunar la brevedad de la misma con la economía de obras y la comodidad en la adquisición de terrenos, ocupándose muy poco de la cuestión de higiene. Si alguna variación se hace en los primitivos trazados, es cediendo á instancias de particulares ó á influencias de los pueblos más importantes del tránsito. A la medicina no se le dá más participación que la de costear las empresas un servicio facultativo, encargado de asistir á los obreros según van enfermando.

Los inconvenientes de este sistema son fáciles de prever, porque la reunión de un considerable número de obreros es siempre un peligro para la salud pública, y si se los aloja en sitios de reconocida insalubridad, no pueden menos de desarrollarse enfermedades graves y mortíferas, difíciles de contener; pues la experiencia ha demostrado que no siempre pueden curarse enfermedades que han podido precaverse.

Yo creo que para obviar estos inconvenientes y otros que diariamente surgen en la administración pública, se necesita en España la creación de una sección médica pericial y numerosa, relacionada con la dirección general de estadística, la cual en unión del cuerpo de topógrafos del Estado, contribuya á la formación del mapa médico del país, previa la redacción de minuciosas topografías médicas de circunscripciones geográficamente limitadas.

La falta de estos trabajos topógrafo-médicos se deja sentir ya, cuando se observa con detención el desarrollo de las vías férreas, pues sin alejarse mucho de Madrid, podrá notarse la estación del Escorial, establecida en un punto reprobado por la higiene. Si se hubiera consultado al principio á médicos conocedores de la localidad, se habría sabido á tiempo que el terreno que atraviesa la vía á las inmediaciones de aquel Sitio, es eminentemente pantanoso, absorbente ó esponjoso en la superficie, duro é impermeable en el fondo, escaso de vegetación y salpicado durante una parte del año de multitud de charcas de aguas cenagosas, que el calor hace desaparecer, pero que no por eso dejan de ser, como dice el Dr. Meunier, chimeneas de evaporación para las capas subyacentes que reposan sobre el granito. Pero esto no se preguntó entonces, y ahora se deplora que la estación esté situada en un punto en que las intermitentes son endémicas, y que en ocasiones tengan que prestar el servicio de la estación empleados febricitantes. Por fortuna el remedio no es difícil, bastando para conseguirlo desviar la dirección de la línea y establecer la estación en las inmediaciones de la Casita de arriba, en vez de tenerla en las inmediaciones de la Casita de abajo, próxima á la Granjilla.

La empresa constructora del ferro-carril del Norte, conoce ya lo conveniente que es escuchar los consejos de la ciencia. Cuando se discutió el proyecto de esta interesante vía que nos pone en comunicación directa con el resto de Europa, dos pueblos importantes, Avila y Segovia, se disputaron las ventajas del paso de la línea, y después de muchos informes, muchas influencias, muchas consultas, ninguna médica. Avila venció á su rival, y el ferro-carril del Norte, desviándose de su natural dirección é inclinándose á Occidente, fué á pasear sus locomotoras por delante de la ciudad preferida.

En este pequeño rodeo, que no lo motivó, por cierto, el deseo de huir terrenos insalubres, fué precisamente donde se evidenció la necesidad de que la medicina y la



higiene intervengan en los asuntos de la Administración.

Corría el año de 1861, y los trabajos del ferro-carril del Norte marchaban con toda regularidad venciendo las dificultades que presentaba el paso de Guadarrama, cuando un incidente lamentable vino á entorpecer el curso ordenado de los trabajos. Fué este el desarrollo de unas intermitentes perniciosas, de tal carácter y gravedad, que aterrando á los operarios obligaron á suspender las obras. La alarmante intensidad de una enfermedad que mataba en pocas horas, á veces instantáneamente, la diversidad de formas, todas malignas de la misma, que se encubría con los síntomas de variadas y opuestas dolencias, la circunstancia de no existir pantanos tipos en la superficie del terreno, y el no tener exacto conocimiento de las condiciones de un suelo, que apenas persona alguna había visitado, todo esto contribuía á dificultar el diagnóstico de esta enfermedad que, por otra parte, no daba tiempo para estudiarla ni combatirla. Solo el conocimiento de la Topografía médica podía aclarar las dudas, y este estudio estaba sin hacer, y no se hizo hasta que la empresa del ferro-carril del Norte, aconsejada en este sentido y cediendo á un sentimiento humanitario y noble, pidió auxilio á la ciencia y comisionó al Dr. Meunier para que ejecutara este trabajo, el cual, dando á conocer las condiciones del terreno, permitió ratificar el diagnóstico de la enfermedad, descubrir su naturaleza, averiguar su causa próxima y adoptar las medidas higiénicas necesarias para sustraer á los obreros de la acción del agente morbífico, dándoles á la vez condiciones de resistencia contra sus perniciosas influencias. De esta manera pudo detenerse el curso de la enfermedad, precaverse en los años sucesivos y asegurar el éxito de la línea, á lo cual contribuyó muy poderosamente el Consejo de Administración de la vía, que con mano generosa y pródiga abrió sus arcas facilitando cuantos recursos se la reclamaron.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

### Sobre las causas del bocio.

Un ingeniero francés, el Sr. Thomas, ha presentado á una sociedad científica varias observaciones recogidas mientras dirigió la explotación de una mina de cobre piritoso en el valle de la Doire y que parecen dar alguna luz sobre la etiología del bocio.

El Sr. Thomas empieza declarando que en el país donde ha residido no existe ninguna relación entre el bocio y el cretinismo. Los cretinos que allí ha visto, son en su mayor parte sordos y mudos abandonados, sin que su número sea mayor que en otras comarcas. No se excluyen ambas afecciones, pero son independientes.

El bocio es endémico en el valle de la Valpeline y en el d' Allemont, donde se halla la mina que explotaba el citado Sr. Thomas; y mientras que los pueblos de la parte superior de los tres torrentes que riegan aquel territorio son sanos, las nueve décimas partes de los habitantes que viven á la orilla de aquellos afluentes reunidos padecen bocio, como sucede también á los de la Doire, región situada más abajo. Los habitantes de la parte superior de la Doire y los de la montaña del otro lado del riachuelo en cuestión viven exentos de dicha deformidad.

El predecesor del Sr. Thomas en la explotación de las expresadas minas y los empleados de la administración fueron atacados de bocio y lo propio sucedió á los obreros de diversos países allí reunidos que bebían el agua de una fuente próxima. Uno de estos dejó de usar el agua de esta fuente gastando de otra situada algo más lejos y se curó en seguida; los demás seguían en el mismo estado hasta que el citado ingeniero mandó cegar el manantial sospechoso. De una familia que vivía exenta del bocio y usaba el agua de una fuente de buena calidad, el hijo ma-

yor adquirió esta afección apenas comenzó á beber donde lo hacían los demás obreros.

Todo esto demostraba palpablemente que en el agua se hallaba la causa del bocio; pero faltaba determinar esta causa. El Sr. Thomas no podía verla en la falta de iodo de las aguas, porque todos los arroyos que forman el torrente d' Allemont lo contenían manifestando una influencia dañosa que ántes no habían demostrado. Debía haber, pues, allí alguna sustancia especial que hacía mal sanas á aquellas aguas. Ahora bien: es sabido que el sulfato doble de cobre y de hierro es el reactivo más seguro para precipitar el iodo de los líquidos que lo contienen bien al estado de ioduro, bien al de iodato. Como esta sal doble no puede dejar de existir en las aguas que atraviesan los parajes llenos de cobre piritoso de la proximidad del Allemont, se podía asegurar su presencia en el torrente de este nombre y en las del río que le recibe. Estas aguas potables y la alimentación con que se empleaban carecían por completo de iodo y por consiguiente podían probablemente dejar que se desarrollase el bocio de que la presencia de dicho cuerpo libraba á otros individuos.

El Sr. Thomas atribuye á la presencia de este reactivo los numerosos bocios que existen en aquellos valles, y en prueba de esto ha demostrado la falta de la pirita de cobre en toda la parte de la comarca en que no se padece dicha deformidad, de la cual se han preservado todos los mineros con sólo hacer uso de aguas no procedentes de la región cúprica del país.

En vista de estos hechos, el citado ingeniero deduce que el bocio se debe desarrollar siempre que un reactivo enérgico como el sulfato doble de cobre ó hierro, dotado de la propiedad de precipitar al iodo bajo todas sus formas ordinarias existe en las aguas potables ó sea absorbido habitualmente con los alimentos. Con tal motivo el Sr. Thomas excita á los médicos á que desarrollen experimentalmente esta opinión en los perros, los cuales padecen también de bocio.

Por de pronto podría oponerse al razonamiento de Pedro Thomas que no es la ausencia de iodo en las aguas la que provoca el bocio sino acaso la presencia del cobre; pero de todos modos útil es conocer estos datos.

### Convulsiones de un recién nacido producidas por el alcoholismo comunicado por la nodriza.

Después de un parto normal, dice el Dr. Charpentier en el *Bull. de la Société protect. de l'enfance*, habida en una mujer de buena constitución, el niño mamaba bien durante las tres primeras semanas, y la nodriza parecía de buenas condiciones, cuando la madre refirió un día al citado profesor, que su niño cada vez que mamaba se ponía muy agitado y hasta enervado, y que en lugar de dormirse gritaba, estaba encarnado, y no tenía el aspecto habitual de los niños bien lactados. La nodriza no presentaba nada de particular, y su leche era muy abundante y rica en glóbulos; así es que aconsejé á la madre que esperase algo más.

Al cabo de algunos días, al niño que tenía entonces cinco semanas, se le presentó una erupción impetiginosa muy abundante en la cara, el cuello y parte del tronco; la piel se enrojeció; las deposiciones se hicieron cada día más difíciles, y en fin, á la agitación constante que manifestaba después de mamar, sucedió una vez una verdadera crisis convulsiva, que presencié el Dr. Charpentier, sin poder explicarse este fenómeno por las causas que lo suelen producir en otros casos. Preguntando antecedentes á todos los de la casa, los criados le advirtieron al fin, que la nodriza, cuya leche era de nueve meses, bebía cuatro botellas de vino al día, diciendo que con esto la refrescaría, cantidad de vino que resistía bastante bien para que no se la conociese nada de esto. Al oír esta noticia pensó desde luego el expresado médico en una intoxicación alcohólica, y mandó vigilar con gran cuidado á la nodriza, sometiéndola al régimen siguiente: media



botella de vino al día, una de cerveza, un litro de agua de naranja y alimentacion ligera.

Pocos dias despues, el niño estaba completamente bien, y ya no tenia agitacion ni convulsiones. En una semana desapareció la erupcion, y la nodriza ha continuado bajo una prudente vigilancia, dando de mamar al niño sin nuevos contratiempos; éste á los tres meses y medio, no ha manifestado ningun fenómeno morboso desde que se cortó la racion de vino á la nodriza, la cual seguia teniendo mucha y buena leche.

#### Afasia completa seguida de curacion.

El Dr. Grasset ha publicado en el *Montpellier médical* la observacion de un enfermo afásico, en quien ha estudiado minuciosamente los desórdenes de la escritura, llegando á deducir, que en la afasia la alteracion de la facultad de escribir y la de la palabra son del mismo orden y tienen la misma significacion. El impedimento para la escritura no indica, segun el citado profesor, una lesion más profunda de la inteligencia como se ha creido; así es que, aún hallándose ésta casi intacta, la facultad de escribir puede abolirse completamente como la de hablar.

Son muy raros los casos de afasia completa que terminan por la curacion; por esto merece conocerse el que refiere dicho Dr. Grasset.

Un hombre que se embriagaba por costumbre desde mucho tiempo atrás, y que presentaba signos inequívocos de alcoholismo, fué acometido de pronto por un vago malestar, y por accidentes gástricos que él atribuía á indigestion; más tarde, y tambien repentinamente, perdió el uso de la palabra, siendo conducido al hospital en un estado que no le permitia expresar sus ideas de palabra, por escrito ni por señas. La inteligencia parecia, sin embargo, conservarse bien, y los movimientos eran bastante libres, á pesar de anunciarse una ligera hemiplegia derecha.

Todos estos fenómenos se fueron atenuando gradualmente, bajo la influencia de una medicacion revulsiva; despues la mejoría aumentó de un modo considerable en una noche, durante la cual sobrevinieron tres epistaxis. Desde entónces la curacion no se hizo esperar.

Sin embargo, durante la convalecencia se notó una especie de hemiplegia de todos los sentidos; pero este singular fenómeno fué atenuándose á su vez y el enfermo salió completamente curado á los 27 dias de enfermedad.

#### Influencia de la belladona en los sudores.

La *Gazetta Médica Italiana* ha publicado los experimentos y observaciones del Dr. Sydney Ringer sobre la accion de la belladona y de su alcaloide la atropina, contra algunos sudores patológicos, fisiológicos ó provocados, y aunque ya hemos dado en números anteriores muy ligera noticia de hechos parecidos, su importancia les hace dignos de esplanar algun tanto esta explicacion.

De estos trabajos parece resultar, que los citados agentes influyen de un modo rápido y evidente sobre las glándulas sudoríparas. La belladona en unturas, bajo la forma de linimento belladonado y la atropina en inyecciones subcutáneas y á dosis muy pequeñas (algunos céntimos de grano) moderan ó suprimen los sudores.

En los tísicos, por ejemplo, la inyeccion hipodérmica de un céntimo de grano de atropina practicado por la tarde, suspende segun dicho autor, los sudores profusos, produciendo así la calma y un sueño reparador.

Este medio verdaderamente inofensivo, merece ensayarse hasta en grande escala, y si fuese tan eficaz como asegura el Dr. Sidney no habria inconveniente en practicar una inyeccion cada tarde á pesar de la congestion de la cara y de la sequedad de la lengua, que produce la absorcion de la belladona y de la atropina.

En un caso de reumatismo agudo, el espresado alcaloide, bajo la forma indicada en el párrafo anterior parece haber suspendido rápida y hasta momentáneamente los sudores copiosos. La piel se mantuvo seca durante dos horas, si bien despues apareció un sudor más abundante.

#### Sobre la época en que debe practicarse la operacion del lábio leporino.

Segun dice el Dr. Trelat en el *Journ. de méd. et de chir. pract.* en los casos de lábio leporino simple, ó poco complicado se puede y se debe operar en seguida, porque la operacion no es peligrosa, y permite al niño alimentarse y nutrirse mejor. Pero si se trata de una division completa, de lo que se llama boca de lobo propiamente dicha, las operaciones practicadas durante el primero, segundo y tercer año son muy graves y además difíciles.

Puede decirse que no se debe operar sobre la bóveda palatina hasta el cuarto año, y sobre el velo del paladar hasta el sétimo.

¿Podria ser ventajoso, sin embargo, reparar el lábio? ¿Daria esta operacion alguna probabilidad de aproximacion á los maxilares? No lo cree así el Dr. Trelat.

Es opinion muy esparcida la de que operando el lábio leporino se facilita la aproximacion de los maxilares. En realidad, así no se consigue más que mejorar un poco la forma exterior de las partes; la deglucion no se facilita casi nada por este medio. Además, es preciso no olvidar que reparando ó uniendo el lábio se establece un obstáculo considérable para cuando haya de operarse sobre las partes profundas.

En suma fundándose en las consideraciones precedentes, el Sr. Trelat se propone no operar ninguna division total del lábio ántes de los seis meses de edad, y aun abstenerse en lo posible durante los primeros años.

Lo urgente en estos casos es hacer posible la alimentacion, y cuando esto se ha conseguido no se debe pensar en otra operacion hasta el cuarto año en que debe practicarse primeramente la sutura de la bóveda palatina cuando es necesaria.

#### Tuberculosis generalizada en un feto de siete meses.

Una mujer de 29 años contrajo una tuberculosis durante el curso de su tercer embarazo, y despues de haber dado á luz una niña á los siete meses de gestacion, murió juntamente con la criatura.

En la madre las lesiones tuberculosas se habian fijado principalmente en los pulmones, mientras que en la niña los órganos abdominales eran los más atacados. El hígado, el bazo y el epiploon estaban acribillados de granulaciones.

El Dr. Charin hace notar, en *El Lyon Médical*, esta diferencia de localizacion y pretende explicarla del siguiente modo: «Siendo los órganos que más trabajan los expuestos principalmente á las lesiones morbosas, se comprende que en la madre estas hayan de fijarse en los pulmones, mientras que en el niño su sitio preferente, serán los órganos más activos, tales como el hígado el bazo, e cétera.»

#### Bórax y nitrato de potasa en las ronqueras súbitas.

Le *Practitioner* refiere, segun *The New York Medical Record*, que el Dr. Corson d'Orange, dedicado desde muchos años á las enfermedades del pecho y de la garganta, ha ensayado ambos medicamentos unidos en las ronqueras súbitas, debidas á la accion del frio, que se produce en los cantantes y los oradores. A menudo se obtiene, como por efecto mágico, una mejoría muy rápida en estos enfermos, haciendo derretir lentamente y absorbiendo un pedazo de bórax del tamaño de un guisante, que se tiene diez minutos en la boca ántes de hablar ó de cantar. Esta materia produce una secrecion abundante de saliva, que humedece mucho la boca y la garganta.

Los efectos de estos resfriados pueden amenudo cortarse al principio, y esta accion favorable del bórax puede yudarse con el empleo de nitrato de potasa la vispera del dia en que el enfermo debe cantar ó hablar en público, para lo cual se le hace tomar en un vaso de agua tibia un pedazo un poco mayor que un guisante en el momen-



to de meterse en la cama, donde debe estar muy abrigado. Ya se comprenderá que estos medios no son de ninguna utilidad en los casos de enfermedades crónicas ó inflamaciones agudas, que necesitan otro tratamiento.

#### Tratamiento del cáncer uterino.

El Dr. Rouht se lamenta del abatimiento funesto que se apodera del médico en presencia de un cáncer de la matriz; el cáncer, dice, no es siempre, por más que lo sea frecuentemente, una enfermedad discrásica constitucional. Por otra parte, si los agentes tópicos son útiles contra la sífilis, ¿por qué no han de servir contra las manifestaciones cancerosas? Los progresos de la degeneración cancerosa no son muy rápidos cuando el órgano afectado es la matriz. El iodo, el ácido fénico, el bromo y cuando la superficie enferma es extensa, el hierro candente y el constrictor del Dr. Hicks, son medios que deben emplearse con esperanza, si no de curar, al menos de prolongar la vida.

El Dr. Routh da la preferencia entre los cáusticos al bromo disuelto en alcohol—en la proporción de una parte del primero por cinco del segundo—aplicado directamente sobre la superficie enferma por medio de una pequeña rodaja de guta-percha; esta se sostiene sobre el sitio enfermo con una bolita de algodón cardado, la cual ha de haber permanecido por veinticuatro horas en una disolución de carbonato de sosa. Como tratamiento intermedio no recomienda el licor de Fowler con las comidas.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### DECRETO.

Presentado á las Cortes Constituyentes por el Gobierno de la República el proyecto de ley reformando la organización actual de los estudios de la segunda enseñanza y de las Facultades de Filosofía y Letras, y de Ciencias exactas, físicas y naturales; y no permitiendo la premura del tiempo y la proximidad del curso académico plantear las reformas contenidas en los decretos de 2 y 3 de Junio del presente año, relativos á los mismos estudios á que se refiere el mencionado proyecto de ley; el Gobierno de la República, de acuerdo con lo propuesto por el Ministro de Fomento, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo único. Se declara en suspenso la ejecución de los decretos de 2 y 3 de Junio del presente año, por los cuales se dió nueva organización á los estudios de la segunda enseñanza y á las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias exactas, físicas y naturales; continuando vigente la legislación anterior á estos decretos durante el próximo año académico.

Madrid 10 de Setiembre de 1873.—El Presidente del Gobierno de la República, —Emilio Castelar.—El Ministro de Fomento, Joaquín Gil Berges.

### SECRETARIA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

La matrícula para el curso de 1873 á 1874 se hallará abierta en esta secretaria general desde el día 16 hasta el 30 del corriente mes inclusive. Los alumnos de las facultades de la escuela del Notariado y de las enseñanzas de practicantes y matronas, y los que tengan derecho á continuar la carrera de facultativos de segunda clase satisfarán al inscribirse en la matrícula los derechos correspondientes al primer plazo de la misma.

La apertura de los estudios se celebrará el día 1.º de Octubre próximo, en la cual pronunciará la oración inaugural el Dr. D. Julian Calleja y Sanchez, decano y catedrático de la Facultad de medicina. Las lecciones comenzarán el día 2 del mismo mes.

Madrid 9 de Setiembre de 1873.—El secretario general, Pedro de Alcántara García.

## SANIDAD MILITAR.

### ÓRDENES.

Destinando al ejército del Norte al primer ayudante médico en situación de supernumerario D. Desiderio Varela y Puga.

Idem al ejército del Norte al segundo ayudante, médico primero supernumerario D. Ciriaco Oñate y Esparza, que servía en el batallón francos de Monterey.

Idem al batallón cazadores de las Navas al segundo ayudante médico, primero graduado D. Ramon Gou y Andrea y al de la propia clase D. Benito Vazquez Povadura.

Idem al primer batallón del regimiento de Saboya al médico mayor graduado, primer ayudante D. Alejandro Torres y Puig; al primero del de América el subinspector de segunda graduado, primer ayudante D. Gregorio Dueñas é Ibarrola; al de cazadores de Estella el segundo ayudante D. Inocencio Pardo y Lastra, y al Hospital militar de Zaragoza al segundo ayudante D. Isidro Ortega y Alcalde.

Idem al segundo ayudante médico D. Luis Lopez Alonso, del regimiento infantería de Asturias, al de San Quintín.

Idem al ejército del Norte al subinspector de segunda clase graduado, primer ayudante D. Francisco Lopez Salazar.

Disponiendo pase á la sección de Cataluña el subayudante de segunda clase, graduado de primera D. Sebastian Navas y Rojas, destinado en la sección de la brigada sanitaria de Granada.

Idem sea dado de baja en el cuerpo de Sanidad militar, por no haberse presentado en su destino en el ejército del Norte, el segundo ayudante médico D. Aniceto Eznarriaga é Iglesias.

Idem pase á la brigada sanitaria de Cuba el subayudante D. Ramon Santos y Vazquez.

Idem id. al hospital militar de Zaragoza el primer ayudante médico mayor graduado D. Benito Solá y Vidal.

Idem id. al hospital militar de Gerona el segundo ayudante médico de voluntarios de Játiva D. Carlos Funes y García.

Idem sea dado de baja en el cuerpo de Sanidad militar, por no haberse presentado en su destino en el ejército del Norte, el segundo ayudante médico D. Ramon Alba y Lopez.

—Nombrando segundos ayudantes de Sanidad militar con destino á los cuerpos y puntos que se expresan;

D. Enrique Ruiz y Paré al batallón cazadores de Cataluña; D. Miguel Segura y Luna al batallón cazadores de Manila; D. Abilio Jaldana y Villar al batallón cazadores de Reus; D. Tomás Petano y Balaris al tercer batallón regimiento infantería de Leon; D. Antonio Quintana y Sanz al segundo batallón del regimiento infantería de América; D. Santiago Roman Cajal al primer batallón regimiento infantería de Burgos; D. José Camate y Martinez al segundo batallón regimiento infantería de Castilla; don Joaquin Gabarda y Gil al primer batallón regimiento infantería de Toledo; D. Manuel Brenes y Agat al segundo batallón regimiento infantería de Bailén; D. Casimiro Baz Iglesias al segundo batallón regimiento infantería de Castrejana; D. Marceliano Serrano y Mon á la remonta artillería de Conanglall; D. Victoriano Gonzalez y Rodriguez al segundo batallón regimiento infantería de Cantabria; D. Antonio Parelladas y Molas al hospital militar de Melilla; D. Enrique Canalejas y Cisneros al hospital militar del Peñon; D. Martin Vicie y Marqués al hospital militar del Peñon; D. German Gonzalez Romero al hospital de Bilbao; D. Mariano Osuna y Pineda y D. Jerónimo Perez Ortiz al hospital militar de San Sebastian; D. Joaquin Fernandez Paton al batallón distinguido de jefes y oficiales; D. Juan Valdés y Pajares y D. Enrique Villamor y Saenz Baranda al hospital militar de Bilbao; D. Francisco Monserrat y Fernandez, D. Manuel Vicente Boicenin, D. Fe-



derico Martinez Sotos, D. José Gonzalez Cobas, D. Antonio Barea Lorente, D. Emilio Camps é Ibañez y D. Antonio Suarez Sancho al hospital militar de Madrid; D. Amable Caballero Cambronero y D. José Caballero Rincon al hospital militar de Barcelona; D. Restituto Granda Gonzalez al hospital militar de Vitoria; D. Manuel Melendez Paris al hospital militar de Sevilla; D. Manuel Sierra Fernandez al hospital militar de Zaragoza; D. Francisco Marquez Hijano al hospital militar de Zaragoza, y D. Ricardo Conejero y Lopez al hospital militar de Cadiz.

## VARIEDADES.

### Congreso anual de la Asociacion médica inglesa.

Más de 2.000 médicos, sócios de la *British medical Association*, se han reunido el pasado Agosto en Lóndres con un fin científico y profesional á la vez, habiendo desplegado los profesores de la capital de Inglaterra el mayor lujo en fiestas, *soirés*, escursiones, etc., para festejar á sus compañeros de provincias, muchos de ellos ausentes de la metrópoli desde su época de estudiantes.

Esta brillante Asamblea, que podria servir muy bien de modelo á la que entre nosotros apenas si podrá ya reunirse modestamente una vez más, se abrió el 5 de Agosto con asidua asistencia y participacion de las grandes notabilidades médicas de Lóndres como los Fergusson, Parkes, Quain, Burdon-Sanderson etc. (en nuestro pais á duras penas se podrá citar en la Asociacion médico-farmacéutica á un médico de hospital, á un catedrático, á un médico militar, á un médico de baños etc. — ¡qué diferente compañerismo el de los ingleses!) y de varios distinguidos profesores extranjeros como Noël, Guenau de Mussy, Gosselin, Ollier, Cheveau, Dieulafoy, por parte de Francia, Virchow, Liebreich, Langenbeck de Alemania y otros varios médicos eminentes de los Estados-Unidos (ignoramos si ha habido allí alguien que pudiera responder por España).

Establecióse de antemano en el Kings's College, punto de reunion, una oficina telegráfica, gabinetes de lectura, y *buffetts* muy bien servidos: un museo patológico, y una interesante exposicion de los instrumentos de cirugía inventados en el transcurso del año anterior, constituian uno de los mayores atractivos de este Congreso. Este museo, aunque organizado en pocos dias, contenia además gran número de piezas patológicas muy interesantes. Una coleccion enviada por el Guy's hospital mostraba los diferentes estados patológicos de las cápsulas suprenales en la enfermedad de Addison. Habia también allí una série de preparaciones microscópicas referentes á la marcha y desarrollo del tubérculo en la tisis pulmonar, y en una de ellas, el Dr. Sonthey muestra el éxtasis capilar que se forma al principio de la enfermedad, la distension y de los capilares y el tinte amarillo de sus paredes, producido por las sustancias colorantes de la sangre.

La Asamblea se inauguró bajo la presidencia del Doctor Baker, cirujano del hospital de Birmingham, el cual hizo una ligera esposicion de los trabajos de la Asociacion durante el año anterior, é indicó las reformas que debian llevarse á cabo en la enseñanza y en la práctica de la medicina en Inglaterra. Acto continuo ocupó la presidencia el nuevo presidente Dr. Ferguson. Este hábil y conocido operador describió á grandes rasgos los progresos de la Asociacion, diciendo que habia contribuido mucho á elevar el nivel científico y moral de la profesion médica en el Reino Unido, entrando luego en varias consideraciones sobre las condiciones higiénicas de Lóndres y particularmente sobre las relativas á la provision de agua. El dia de la apertura terminó con una brillante reunion ofrecida por el Lord-maire en el palacio de Mansion-House á todos los miembros de la Asociacion, rasgo de finura rumboso en verdad.

Entre los trabajos científicos presentados á aquel Congreso, citaremos el *Adress in medecine*, que contiene varias apreciaciones sobre diferentes puntos importantes del arte de curar, precedidas de una escursion histórica de la medicina del siglo XIX, en la cual se dá á Laennec y á Brighth, el título de los dos grandes médicos de la época, y se concluye encomiando la riqueza de los conocimientos recientes sobre las afecciones entozoarias, como los quistes hidatídicos del hígado, la clorosis egipcia, la triquinosis, etc. Su autor, Sr. Parkes toca luego en su trabajo las teorías acerca de la inflamacion, comparando despues las afecciones endémicas y epidémicas, para concluir diciendo que, si en los 40 años últimos ha realizado grandes progresos, el arte de curar las enfermedades todavia los ha conseguido mayores el arte de prevenirlas, resultado evidente debido á la seguridad de nuestros medios de diagnóstico y de investigacion: no pudiendo contentarse con observar simplemente las cosas, el espíritu científico necesita conocer su causa, y de aquí el origen de esa escuela de los higienistas (*School of Sanitarians*) que lleva ya realizados grandes trabajos y resuelto muchos problemas. Terminada la lectura del discurso del Dr. Parkes, se formaron las secciones.

En la de medicina, cuyo presidente fué el Dr. Gibson, llamó la atención sobre todo el trabajo del profesor francés Hayem, sobre la alteracion sintomática de los músculos.

La de higiene pública, presidida por George Hastings, acogió trabajos sobre el cólera, principalmente bajo el punto de vista de su trasmisibilidad.

En la de cirugía, donde más ha brillado este Congreso, el Dr. Vood despues de haberse ocupado de los descubrimientos más importantes de la cirugía moderna, criticó el método curativo de Guerin para preservar las heridas del contacto del aire, fundándose en que no previene la putrefaccion ni la fetidez, ni siquiera el desarrollo de una cantidad considerable de microzoarios. Hablando luego del aspirador de Dieulafoy y dijo que entre las innovaciones recientes en medicina operatoria, esta revelaba una gran audacia cuando se la aplica contra la retencion de la orina, para la puncion de los intestinos en casos de obstruccion y para evacuar lo contenido en las hernias estranguladas y en la evacuacion de las articulaciones y los quistes hidatídicos. Ocupándose luego el espresado profesor de las curas empleadas en Inglaterra, cita la de dejar al aire y desnudas las heridas, que se usa con muy buen resultado en el hospital de Cambridge, pero para la cual se requieren unas condiciones higiénicas que no reuneu la mayoría de estos establecimientos.

El Dr. Burdon-Sanderson, célebre fisiólogo del *University College*, hizo en un trabajo una exposicion de las relaciones que existen entre la medicina y la fisiología; insistiendo en trazar un límite claro entre ambas ciencias. Segun este profesor, la medicina propiamente dicha, no saca ningun partido de la experimentacion, estribando toda ella en la observacion clínica de los casos y en el exámen *post mortem*, mientras que en la fisiología el experimento es el todo; por consiguiente, la medicina es una ciencia puramente empírica, y la fisiología una ciencia puramente experimental. Esta division aunque aceptable en teoria, es difícil de sostener en la práctica, porque entre el empirismo y la experimentacion hay un terreno ambiguo ó mixto.

El Dr. Burdon-Sanderson expuso luego con rara habilidad las principales doctrinas fisiológicas relativas á la produccion del estado febril, declarando que en su concepto la más aceptable era la de Virchow, que coloca la *fons et origo* de la fiebre en los centros nerviosos, y terminó su discurso haciendo un elogio del Gobierno, que acababa de dar un notable impulso á las ciencias naturales organizando la expedicion científica sobre el *Challenger*, y esperando por su parte que la Asociacion seguiria este ejemplo promoviendo investigaciones fisiológicas y patológicas, fijando las cuestiones que deban dilucidarse, eli-



giendo personas á propósito para la direccion de estos trabajos y ofreciéndoles los fondos necesarios.

Fuera de la parte científica, esta colosal reunion ha vuelto á estrechar los lazos de compañerismo y buena amistad de los médicos ingleses, entre los cuales ha habido quienes, como el célebre ovariometista Spencer Wells, han obsequiado además á los extranjeros con dias de campo en sus posesiones. Despues de todo bien han podido nuestros comprofesores de la Gran Bretaña retirarse á sus casas tranquilos y satisfechos de pertenecer á su profesion.

Un detalle que parece raro en en estos tiempos ha dado un carácter especial á esta Asamblea y es que su primera reunion se celebró en la catedral de San Pablo, donde oyeron muchos de sus miembros un oficio solemne para recibir las luces del Espíritu Santo.

¿Cuándo podremos en España celebrar un acontecimiento científico y profesional parecido?

#### ¿Se celebrará la próxima Asamblea?

Vá aproximándose el mes de Octubre, y cada vez, aunque no se haya dado contraórden por la Junta directiva de la Asociacion Médico-Farmacéutica, nos parece más imposible, y sobre esto más inútil, la reunion de la Asamblea anual.

En primer lugar, la situacion del país es sobradamente grave é insegura para que nadie piense en otra cosa que en ir viviendo lo mejor que se pueda: estamos como cuando nos sorprende sin paraguas una tempestad en la calle, metidos en un portal esperando que pase el aguacero ó nos dé albergue un coche protector que por allí pase vacío. Despues de esta prolongada y ya harto angustiosa interinidad, se ofrece el insignificante inconveniente de que no pueden acudir á Madrid los representantes de media España, por las dos guerras civiles que nos aniquilan y por el estado de las comunicaciones. ¿Quién sale de su casa y se aparta de su familia en una ocasion como la presente, corriendo el riesgo de que un grupo cualquiera de los partidos beligerantes haga descarrilar el tren ó disparar sobre él, asalte la diligencia, ó se lleve el jamelgo en que á la antigua haga sus jornadas el celoso representante médico?

Y luego, ¿para qué?... ¿Hay, ni aun la más remota esperanza de que la Asamblea pueda hacer cosa útil, en medio de esta *variabilidad* incesante, de este desgobierno, de este abandono en asuntos de administracion, de esta informalidad que parece por lo vergonzosa hasta increíble?

Otra consideracion importante: si la Asamblea se celebrará no pudiendo concurrir á ella la mitad de las provincias, ¿qué valor se le debería conceder? Si la inasistencia dependiera de su voluntad, ya se comprende que la Asamblea deliberará conforme á su reglamento; pero debiéndose á fuerza mayor, no fuera eso ni razonable, ni justo, ni delicado.

Ahora no puede hacerse otra cosa que *esperar*. Se disputan la dominacion de España los dos partidos extremos que parece han formado el propósito de desgarrar al país tirando en sentidos opuestos, y es lo cierto que importa aguardar á que uno de ellos quede victorioso, si á lo mejor no se presenta y les vence (de lo que no advertimos el menor indicio) un tercero en discordia. Si el carlismo triunfa, la Asociacion *habrá cumplido sus dias*, por cuanto seria sacrificado el derecho de asociacion, y si la *federal* prevaleciere, el derecho de *disociacion* produciria probablemente, al ménos por algún tiempo, resultados análogos....

Esperemos, pues, siquiera sea hasta morirnos de viejos, que una era de paz subsistente, de órden y de libertad verdadera nos va pareciendo remotísima en España.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Brusco, inesperado y muy intenso cambio experimentó la atmósfera á fines de la semana pasada, habiendo seguido en los primeros dias de la presente la temperatura en el grado relativamente bajo en que aquella la hubo de dejar: así es que la columna termométrica perdió la altura de 30° y las superiores á esta, sosteniéndose por el contrario en su máximo diario entre los 24,5, y 28° hasta mitad de la semana en que volvió á señalar hasta 33°. Los vientos dominantes fueron el N-E más que ningun otro y los N-N-O., O-N-O y S-SO.; y el cielo estuvo con frecuencia cubierto de nubes.

Las enfermedades han aumentado ostensiblemente de número, porque á los padecimientos del tubo gastro-intestinal, es decir, cólicos, diarreas y afecciones gastro-hepáticas, que venian sosteniéndose con insistencia, se han agregado de pronto varias enfermedades agudas del aparato respiratorio, como catarros, laringeos, bronquiales y pulmonares y algunas pulmonias y pleuresias, las cuales juntamente con los catarros de las vias urinarias que tambien han atacado á muchos individuos y las intermitentes, sobre todo del tipo tercianario y cuartanario, han constituido el carácter morbo de los dias pasados.

Fatal ha sido tambien para varios enfermos crónicos la vicisitud admosférica de la semana anterior; habiendo sufrido por esta causa principalmente los de pecho, los de afecciones cerebrales y algunos hidrópicos; sin embargo, la mortalidad no ha aumentado á la medida de la morbilidad.

Avanza el cólera morbo con la rapidez que le permiten los buques de vapor y los ferro-carriles, y nos vá estrechando de tal manera que con mucha dificultad logremos escaparnos de sus brazos.

No puede ya dudarse que hay cólera en Lóndres, y un telegrama anuncia que, de un informe de la Academia de Paris, resulta haber sucumbido 59 individuos atacados de la pestilencia en los tres dias que median desde el 5 al 8 del corriente. Ha penetrado así mismo en Lisboa, aunque otros lo niegan refiriéndose á cartas particulares, y sigue extendiéndose por algunas provincias de Francia.

Y no es—como se dice siempre, para consolarse, cuando uno de estos azotes amenaza de cerca—más benigno que en las anteriores ocasiones; ni acomete por lo comun, á menor número de individuos ni es menos mortífero. La Hungría ha sido y sigue siendo tratada por él con crueldad, diezmando materialmente las poblaciones, dándose el fenómeno de que en las aldeas hace mayor número de víctimas que en la capital. Solamente en Hungría iban muertas á principios de este mes más de 60.000 personas. El pánico ha suspendido todo tráfico y ni aun los mercados se celebran en algunos puntos.

En Viena ha cedido algun tanto, pero la exposicion ha quedado casi enteramente desierta: habiendo gastado para ella la ciudad 17 millones de florines, solamente se ha reintegrado de poco más de un millon.

En la Bulgaria ha hecho grandes extragos, mientras que en la Servia ha quedado reducido al estado esporádico.

No consta que haya invadido aun á Marsella, encontrándose principalmente reducido en la vecina República al Havre y á Ruan. Sin embargo, Marsella inspira grandes recelos á Malta, quizá por el peligro en que de continuo se vé tan concurrido puerto, por cuya razon se sujetan sus procedencias, y las de los otros puertos franceses del Mediterráneo, á una cuarentena de cinco dias, bien ligera si se compara con la de 21 dias que sufren las procedencias de Hamburgo, de los puertos del Danubio, las del mar Negro, las de Venecia, Austria y golfo de Génova.

El gobierno prusiano, que en todo es verdaderamente



gobierno, ha dispuesto que el catedrático Hirsch, individuo de la comisión alemana del cólera, vaya á hacer en la cuenca del Bajo-Vistula una indagación personal desde Thorn á Dantzig, sobre el curso que el azote ha seguido en estas regiones. Así es como se estudia la manera de propagarse tales pestilencias.

En la asociación francesa para el progreso de las ciencias, que acaba de celebraren Lyon sus reuniones, ha leído una importante memoria sobre la etiología y la profilaxis del cólera, el Dr. Blanc, jefe médico del ejército de las Indias, quien ha reunido sobre el terreno datos muy importantes. Adopta la teoría, ya sostenida anteriormente por varios, de que el contagio del cólera se efectúa por el agua que lleva en mezcla deyecciones albinas, y la apoya en buen número de hechos y observaciones recogidos durante su permanencia en las Indias. Su conclusión es que á más de las reglas generales de higiene, es necesaria gran severidad, durante una epidemia de cólera, respecto á calidad de las aguas.

## CRÓNICA.

**La trompa de Eustaquio.** Contra lo que todo el mundo conceptuaba como un hecho indudable, el Dr. Rudinger, fundándose en sus propios experimentos, afirma en un periódico alemán de Otología, que el citado conducto se halla normalmente cerrado, y que cuando se abre accidentalmente á consecuencia de una contracción ó de un calambre (?) del músculo dilatador mismo, la voz adquiere, para quien la emite, un timbre particular que no desaparece hasta que se vuelve á cerrar la trompa. Aunque parezca extraña esta idea, la verdad es que concuerda con esa sensación especial que sentimos en el oído algunas veces al bostezar, y que de ningún modo puede explicarse mejor que como lo hace el Dr. Rudinger. Pero ¿y las inyecciones de aire y de líquidos desobstruyentes que se emplean contra ciertas sorderas? No es pequeño el trastorno que esta opinión, de ser cierta, produciría en la fisiología y en la patología del oído.

**Elección acertada.** El sabio profesor de clínica interna de la Facultad de Medicina de Nancy, M. Hirtz, ha sido elegido miembro de la Academia de Medicina de París, sección de patología médica.

**Antropofagia patológica.** Un colega dice que en el hospital de Fermo, perteneciente á los antiguos Estados Pontificios, se halla un enfermo epiléptico, de unos cuarenta y dos años de edad, que, después de haber experimentado verdaderos ataques de furor, ha sido acometido de un deseo violento de comer carne humana. Un día arrancó de un mordisco la mejilla de un niño. Habiéndose escapado del hospital, fué á su casa, encontró una niña de dos años que estaba durmiendo y se comió los muslos, el pecho y parte de las nalgas, muriendo la desgraciada criatura. El terrible epiléptico huyó, perseguido por su esposa; pero en el camino halló una mujer que llevaba un niño de cinco años, y la desventurada madre tuvo que sostener un rudo combate para librarle de sus dientes. Este infeliz demente fué llevado á la cárcel y transportado en seguida al hospital de dementes.

**Conquistas de la civilización.** El Gobierno de Bengala ha extendido á Calcuta, Dacca y Patua las escuelas indígenas de medicina, de modo que las Indias inglesas contarán en pocos años con un buen número de naturales médicos. Además el virey ha encargado á los magistrados que prohiban el paseo del *Faggernaut* (el señor del mundo), en el cual el fanatismo religioso de aquellas gentes mueve á los hombres, y principalmente á las mujeres, á arrojarle bajo las ruedas del carro sagrado y aun á precipitar también á sus hijos.

**Hospitales de coléricos.** En varios distritos de Viena se han establecido hospitales especiales con tal destino. El municipio ha votado una suma de 60.000 talers para atender á las precauciones sanitarias más urgentes.

**La obesidad.** Sobre este asunto ha publicado un extenso trabajo el Dr. Vacher, recomendando para dominar esta molestia y aun verdadera enfermedad: primero,

la diaforesis metódica obtenida por medio del baño tibio, del baño de vapor y de la ingestión de aguas minerales alcalinas, esto es, la medicación hidrotermal; y segundo, el régimen alimenticio, *dieta de enflaquecimiento* ó tratamiento de Benting, que consiste en el empleo racional de ciertas clases de alimentos, con esclusión más ó menos completa de los que la fisiología reconoce como formadores de grasa.

**Cantáridas.** Según recientes datos parece que estos insectos no poseen propiedades vesicantes hasta su completo desarrollo, esto es, hasta que son adultos.

**Partos múltiples.** Curiosos son los resultados estadísticos obtenidos por el Dr. Puech sobre este particular. Desde 1858 á 1865 ha habido en Francia, según él, 8.298.226 partos sencillos, 83.727 dobles, 1.005 triples y cuatro cuádruples. En el Norte de esta nación los partos dobles son más frecuentes que en el Centro, y en éste más que en el Mediodía; y entre las diferentes naciones de Europa la más favorecida en el mismo sentido es la Rusia, luego la Irlanda, el Mecklemburgo-Schwerin, la Sajonia, la Noruega, el Wurtemberg, la Prusia, etc., es decir, los países del Norte.

**Operación peligrosa.** Comotal debe calificarse, aunque muchos cirujanos digan lo contrario, la punción y aspiración de los derrames articulares crónicos. En uno de la rodilla, Marc-Donnell la practicó por medio de un aparato aspirador, llenándose la jeringa por dos veces, de un líquido claro y parecido á la sinovia. Se colocó luego al enfermo en la cama; pero poco después aparecieron dolor, escalofríos y una artritis supurante, todo lo cual acabó con la vida del enfermo en una semana.

**A los gotosos.** Hé aquí un remedio que dice haber ensayado con buen éxito en sí mismo el Dr. Mouchaux, contra la gota: échese una cucharada de buen café en medio vaso de agua, y déjese veinticuatro horas para tomarle así después de este tiempo: hay que repetir esto varias veces.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Habiéndose publicado dos vacantes de medicina y cirugía en la villa de Horcajo de Santiago, provincia de Cuenca, tengan presente los que la soliciten que en dicha villa existe un profesor (el que suscribe) que lleva ejerciendo la titular, única que hasta la fecha ha habido, cuatro años, que es descendiente de la misma, el que hizo renuncia á la titular en el próximo pasado mes; sin embargo, continuará como médico particular en la misma, por contar con las simpatías de la mayoría de su vecindario; á los que deseen más pormenores, el firmante les podrá dar cuantos crean convenientes. —Nicolás Alonso.

## VACANTES.

**Lo están:** La de médico-cirujano titular de Santiuste de San Juan Bautista, provincia de Segovia, villa de 250 vecinos, por renuncia del que la desempeñaba interinamente, D. Enrique Guiloche; su dotación es la de 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres por la asistencia de las familias pobres y casos de oficio, y además una asociación de vecinos acomodados responde al facultativo que sea agraciado con dicha plaza de 150 fanegas de trigo.

Los aspirantes á ella dirigirán sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento dentro de los veinte días siguientes á la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, debiendo tener lugar la provision del 20 al 24 del corriente. (116)

—La de médico-cirujano de Galera (Granada); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 200 vecinos pobres y las iguales con las familias acomodadas. Las solicitudes hasta fin del corriente.

MADRID: 1873. — Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS NACIONALES.

## BAÑOS SULFUROSOS

### CONCENTRADISIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frías. Su acción es *escitante* y de uso especial en las *dermatosis*, en las enfermedades *herpéticas*, afecciones *cutáneas*, *reumatismos* crónicos, *sarna*, *venéreo*, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones y falsificaciones.

### CONTRA CALENTURAS.

*Febrífugo* el más infalible que se conoce para cortar radicalmente las intermitentes, *cuartanas*, *tercianas* y *cotidianas* rebeldes y ordinarias. *Píldoras febrífugas infalibles* de Fernandez conocidas en todo el Orbe por médicos y enfermos á causa del éxito siempre seguro y sin rival entre los antitípicos conocidos. Precio para rebeldes, caja de 81 píldoras que sin causar trastorno extinguen los infartos y demás fenómenos de las fiebres, 24 rs., y para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. Aumentando 3 rs. más se remiten certificadas á vuelta de correo, librando al autor Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica, ó á Calzada de Oropesa (provincia de Toledo) viuda de Fabian Fernandez. Por docenas de cajas se descuenta el 25 por 100.

Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Zaragoza, Rios. Valladolid, Reguera y Retuerto, Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos. Palencia, Sadaba. Peñaranda, Martin. Valencia, Cabello, sombrereria, 5. Salamanca, A. Villar y Pinto, Béjar, Comendador. Pamplona, Esparza. Haro, Baltanas. Montoro, Priego. Ciudad-Real, Obon. Huelva, Briones, Santander, Marañon. Burgo de Osma, *Sienes*, Toledo, Duque. Cáceres, *únicamente* Carrasco. Avila, Rodriguez y G. Llorente. Aranjuez, Manzanera. Villalba de Lugo, Paz. Siles, Ramal. Torrelavega, Cacho. Mahon, Baleares, Teixidor, etc.

### ZARZAPARRILLA UNIVERSAL.

Elixir de la salud y de la vida, elaborado por P. F. Izquierdo. Es el soberano depurativo de la sangre que evita las apoplejias á los predispuestos, estingue las herpes y toda clase de irritaciones, el exceso de bilis y toda clase de vicios humorales. Atempera y es útil en cuanto dependa de la abundancia ó impurezas de la sangre. Botella, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas. También hay esencia de zarzaparrilla pura, frascos de 4 onzas, 4 rs. Madrid, Ruda, 14, botica, y en los que se expende el *contra-calenturas*.

### MAGNESIA DOBLE.

*Efervescente, antibiliosa, aérea, incalcá-*

*rea*, de preparacion inmejorable, compuesto como saben los médicos de partes iguales de *magnesia carbonatada*, *magnesia sulfatada*, *bi-carbonato* y *tartrato* de potasa y sosa y de *ácido tartárico* en condiciones de sequedad y pureza química, es un *purgante suave y fresco*, que corrige todos los desarreglos del estómago, desembaraza las vias digestivas, da tonicidad y fortifica al estómago, absorbe sus gases y cura los trastornos gástrico-biliares. A ciertas dosis, sin ser purgante efectivo, cura las afecciones de la cabeza, ruidos, mareos, jaquecas, etc., y las acedías del estómago, sus dolores, calambres, flatos, empacho gástrico, digestiones difíciles, vómitos, cólicos, retortijones, irritaciones, inapetencia, debilidad de estómago, gastralgia, bilis, etc., etc. Lleva cada frasco una instruccion detallando las dosis para cada caso, y cuesta 8 rs. frasco con muchas dosis, en Madrid únicamente, botica de P. F. Izquierdo, Ruda, 14, y en provincias sus corresponsales.

### PRODUCTOS DE NOGAL IODADO,

elaborados por Pablo Fernandez Izquierdo contra las afecciones escrofulosas en todas sus formas y flujos blancos, raquitis, debilidad, úlceras, venéreo y toda clase de vicios humorales.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco, 16 rs.

Píldoras de id., 16 rs. frasco.

Pomada de id., 24 rs. frasco de 6 onzas.

Emplasto de id., 10 rs. onza.

Inyeccion de id., 20 rs. frasco.

Madrid, Ruda, 14, botica, y sus corresponsales.

### ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

#### Antitísicos sorprendentes.

Calman la irritacion ó constipacion en pocas horas sin hacer cama, vuelven los poros á sus funciones, espectoran, aplacan y extinguen la tos, el asma, etc. *Elixir* para los que prefieren tomar líquidos, frascos de 20 y de 10 rs. Píldoras para los que prefieren los sólidos, cajas de 20 y 10 rs.: estas se remiten certificadas librando 3 rs. más á Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica. Espenden los corresponsales.

## SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraidas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podia menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolucion salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor,

fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sábio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrian servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaucion alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el dia antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupcion cutánea: las de un baño sirven para otro.

Dejamos á la consideracion del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc. porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicacion para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

*Depósitos*.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Lienzos.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Ta-lavera, Lizana.—Toledo, don Diego Elegido.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

### A LOS FARMACÉUTICOS Y MEDICOS.

Siendo esta época de inmenso gasto de las *Píldoras febrífugas-infalibles* de Fernandez, se advierte que por el correo se remitirán certificadas á cualquier punto seis cajas grandes ó doce medias cajas ó tres cajas grandes y seis chicas, librando al autor Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica, *ciento catorce reales*, obteniéndose así con prontitud y economia, y quedando buena utilidad espendidas al por menor.





**LINFA, VACUNA LEGITIMA INGLE** sa en púas de marfil, 4 rs. una, y en tubos, de 50 y 30 rs. Vacuna de brazo, 12 rs. cristal. Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, número 93, botica de la Reina Madre.

Obras que se espended en esta Administracion y en la librería de Moya y Plaza, Carretas, 8.

**Olmedilla y Puig.**—Compendio de Química inorgánica general y aplicada á las ciencias médicas, seguido de unas nociones de Química orgánica. Obra ilustrada con grabados intercalados en el texto. Madrid, 1872. Un tomo en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

**Olmedilla y Puig.**—Manual del Estudiante de farmacia ó resumen de las asignaturas necesarias para aspirar al grado de licenciado en la referida facultad. Madrid, 1870. Un tomo en 4.º de cerca de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 30 en provincias.

**Penard.**—Guía práctico de los partos, traducido por D. Miguel Baldivielso, ilustrado con 112 figuras intercaladas en el texto. Madrid, 1870. Un tomo en 4.º, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

**Pintado y Jordan.**—Piretología ó tratado de fiebres, escrito con presencia de las obras de los más notables autores, y arreglado á las explicaciones de don Ramon Sanchez Merino. Madrid, 1871. Un tomo en 4.º, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

**Vogel.**—Tratado elemental de las enfermedades de la infancia. Traducido de la séptima edicion por los doctores D. Julio Perez Obon y D. Joaquin Gonzalez Hidalgo. Madrid, 1872. Un tomo en 4.º, de excelente papel y esmerada impresion, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

**Warton Jones.**—Tratado práctico de las enfermedades de los ojos, con adiciones y notas de Foucher, adornado con cuatro láminas grabadas é iluminadas y 143 figuras intercaladas en el texto, vertido al castellano por D. Miguel Baldivielso. Segunda edicion. Madrid, 1864. Un tomo en 8.º mayor de más de 800 páginas, 44 rs. en Madrid y 50 en provincias.

**Vidal (De Cassis).**—Tratado de las enfermedades venéreas, traducido por el Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan. Segunda edicion. Madrid, 1868. Un tomo de más de 500 páginas en 4.º, con láminas grabadas é iluminadas, 38 rs. en Madrid y 42 en provincias.

**Rosser.**—Elementos de medicina operatoria con expresion de los apósitos y vendajes indicados en cada enfermedad, basados en los conocimientos anatómicos y en la experiencia de los casos que pueden presentarse en todas las regiones del cuerpo humano, traducido al francés de la quinta edicion alemana, vertida al castellano y aumentada con la exposicion de las operaciones elementales y datos operatorios, escrita con presencia de los trabajos de Argumosa, Quijano, Malgaigne, Sedillot, Bernard y Huet, etc., por D. Miguel Baldivielso. Madrid, 1872. Un grueso tomo en 4.º con figuras intercaladas en el texto, 52 rs. en Madrid y 56 en provincias.

## OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Se venden en la Administracion de este periódico.

**TROUSSEAU Y H. PIDOUX.**—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edicion, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º; 80 rs. y 90 en provincias.

**OHOMEL.**—*Tratado de patologia general*, traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patologia general* de Duois, por el doctor en medicina don Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

**CHAVARRY.**—*Prontuario de fisica química é historia natural médicas*.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

**HERNANDEZ MOREJON.**—*Historia de la medicina española*.—Esta obra clásica contiene las más preciosas noticias acerca de nuestra medicina antigua. El crédito de su autor, que empleó su vida y su talento en acopiar materiales para redactarla, es la mejor recomendacion que de ella puede hacerse, si necesitan alguna los médicos españoles, tan interesados en conocer á fondo la literatura de su país.

Da noticia de más de mil autores españoles y de un sin número de obras, desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias, y facilita de este modo la investigacion de datos importantísimos para la ciencia. Siete tomos en 8.º, 120 reales.

**MALGAIGNE.**—*Tratado de anatomia quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edicion francesa por D. Matías Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filósofo que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º, 56 rs.

**MASSE.**—*Atlas de anatomia*, cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias. El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

**MONNERET Y FLEURY.**—*Tratado completo de patologia interna*, traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la estension que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos; se hace una critica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el dia; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patologia interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs.

**MARTINET.**—*Elementos de patologia y clínica médicas*. Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure.—Segun aparece en esta edicion, el libro del señor Martinet constituye una excelente obra elemental de *patologia* y de *clínica mé-*

*dica*, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

**BONAMY Y BREAU.**—*Atlas de anatomia descriptiva del cuerpo humano*, publicado en París con esplicaciones en castellano.—Las láminas de anatomia de Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guia fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una region ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicacion razonada, la cual, por consiguiente, no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripción que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo como se ha preparado en el cadáver la region que se presenta á la vista.

El orden de la exposicion es el adoptado por Cruveilhier en su tratado de anatomia descriptiva.

Tomo 1.º Aparato de la locomocion (Osteología, Sindesmología, Miología y Aponeurologia), 84 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa; en negro 160 rs., iluminadas 320.

Tomo 2.º Aparatos de la circulacion, corazon, arterias, venas, vasos linfáticos (sus relaciones con los nervios y vísceras), 64 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa; en negro 120 rs., iluminadas 240.

**BEUDANT.**—Tratado de mineralogia. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

**FABRE.**—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputacion europea, y no há menester de recomendacion alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del dia, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sífilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

**NIETO SERRANO.**—*Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica*. Es un tratado completo de filosofia fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

**CAZENAVE Y SCHEDEL.**—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por don Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

**BOUILLAUD.**—*Ensayo sobre la filosofia médica*.—Un tomo en 8.º, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

\* Su eficacia no efectúa ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES. En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

### VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones dificiles ó incompletas. — Lienteria. — Diarrea. — Vómitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consuncion. — Ma-

les del estómago. — Dispepsias. — Gastralgias. — Convalecencias lentas. — Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias. — En Madrid por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

### GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrhea y en todos los casos en

### GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

### JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarró pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

### VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

### CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

### TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

PILDORAS PURGANTES

DEL

### DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.



## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

## JABON BALSÁMICO (D. B.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

### CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

## R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, bajo.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

## A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

### POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «lagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

## ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático, la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

### POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS

Los del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

### ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE

Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.